

# DESTINO

POLITICA DE UNIDAD

Núm. 181. - 4 de enero de 1941. - 60 cts.  
SEGUNDA EPOCA — AÑO V

REDAC. Y ADM.: RONDA SAN PEDRO, 7. - TEL. 11482  
AVISOS Y SUSCRIPCIONES: VERGARA, 3. - TEL. 22890

## LA REALEZA POSTRADA

Por JUAN TEIXIDOR

**N**o son las fiestas tan sólo para el asueto. Parece como si acompañaran el año con un vago y oculto designio. Pausa significativa, como la del actor en las comedias, que nos advierte que no todas las cosas son iguales, que existe cierta condensación especial de sentimientos o de advertencias en estos instantes en que los brazos se paran y callan los corazones para entregarse a la dulce emoción que sólo exige de nosotros la sumisa entrega a un gesto ritual que nuestros padres y abuelos nos legaron con su sangre.

Es este gesto quizá la clave plástica de la más honda enseñanza de los días solemnes. Ellos nos agobian en esta última quincena, de tal forma, que nuestras reacciones habituales se desmoronan estrepitosamente. Vivimos para cumplir: con algo cuya existencia, por archiconocida, se descontaba perezosamente. Los afanes de siempre, nuestro egoísmo humano, noble incluso, que nos desvela las noches en interminables cogitaciones sobre nuestro afán y su probable rumbo, pasa a segundo término para dar lugar a otra vida más íntima y espiritual que sí, como todas, crece en nosotros cada día, lo hace en lo más oscuro de nuestra conciencia, sin que habitualmente nos demos cuenta de ella. Y sólo ahora emerge al exterior con toda su irrefrenable lozanía.

Quiero decir, por ejemplo, que la madre vuelve a ser de golpe la madre; la esposa, la esposa; el hijo, el hijo. Todo tangible y concreto; nada deber y pensamiento, sino ternura y sonrisa, algo de sangre que se ilga y refrenda, y que halla en sí mismo su propia devoción y su entera complicidad. Cuanto se insiste en estos días sobre el sacro agobio del hogar es contribuir a tejer la verdadera trama sustancial de las fiestas. Nunca como en ellas la vida es familia. Y nadie puede asustarse ante el temor de una repetición de lugares comunes que nutrieron sermones o bendiciones de sobremesa. ¡Malhayán los que se burlan de ellos! Su burla, por otra parte, es a la postre contraproducente. Porque ellos mismos, los que se burlan, serán víctimas de las frases solemnes que despreciaron un día y las hallarán intactas, emocionadamente vivas, a su entera disposición, y como si fueran las únicas posibles, en una hora de amor o de muerte.

Pasaron ya las Navidades, pero no todavía su lección hogareña. En el Portal de Belén se endurece la cruelísima noche y el Sacro Hogar resiste la nieve y la escarcha con la compañía del buey y la mula, porque sabe que no se cumplieron aún todas las profecías. La Virgen sobre su Hijo, sin movimiento casi, empieza a "conservar todas estas cosas en su corazón". Los pastores de Nochebuena, cumplida su ofrenda, deandan aquellos tortuosos caminos de belén para volver a sus solitarias majadas donde en horas extendidas de paisaje y en sus rústicos corazones recapacitarán lo visto y sentido. Se nos antoja que en los días que median entre la Navidad y los Reyes hubo una soledad extraña, profunda, en la Sagrada Cueva. Empezó ya todo: los siglos, su nuevo andar; los hombres, su cimería excelstitud. Y parece como si la inminencia de tamaña empresa que ya empezaba a cumplirse exigiera un paro momentáneo, tenso y sobrecogido, como el que prelude las grandes decisiones. Después Jesús, María, José van a llevar sus vidas; y despliegan su diorama Egipto y Nazareth. Ya todo es movimiento ante nuestros ojos y los componentes de la triada sacra hablan, rezan, trabajan en la matutina alborada. Pero en la Cueva, no; suspenso el aire, su gesto está también suspenso. Pintores y escultores fijaron en lienzos y retablos la escena. La Madre, encorvada, persiste en su actitud absorta como si ya "la espada atravesara su alma, para que comenzasen a revelarse los pensamientos de muchos corazones". San José, de pie, no se atreve a moverse. Así, callados, inmóviles siempre, perduran en el recuerdo de nuestra retina; también en nuestro mejor sentimiento. Y en ello, en la misteriosa absorción, los sorprenden los últimos figurantes del drama, los perfiles estrambóticos, magníficos de los Reyes de Oriente.

Que se dieran cita pastores en torno de un portal no puede ser motivo de excesiva sorpresa. La especie cambia cuando acuden a este mismo portal cabezas coronadas. No acostumbran ellas a pararse en

Sigue en la pág. 2



Una emocionada ilusión teje el semicírculo de manos que se afanan en poner en movimiento el pequeño tren. Estampa de Reyes, una edades dispersas en una misma concentrada actitud. Corazones y voluntades coinciden milagrosamente en ellos.



Véase, en este número, la fina evocación de la gran figura histórica de Alvar Núñez Cabeza de Vaca

## Cinco esmeraldas

debido a la pluma de nuestra colaboradora CONCHA ESPINA

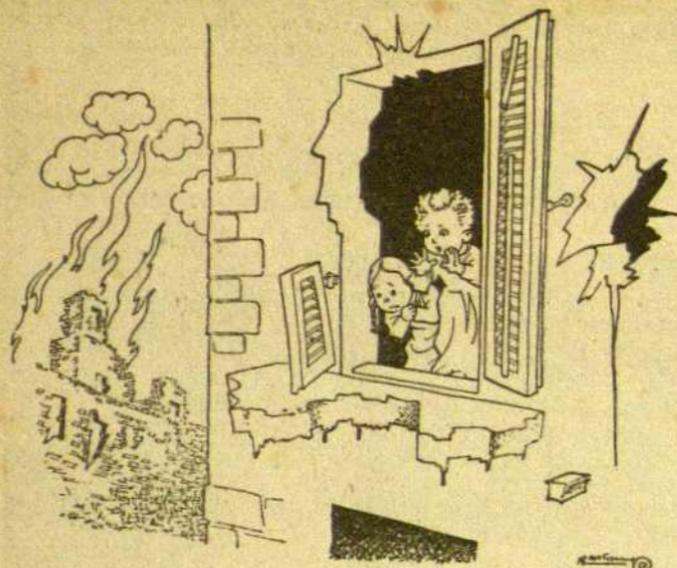
También, el comentario de SANTIAGO NADAL «Aspectos político-militares de 1940» los artículos de ANDRÉS REVESZ, JAIME RUIZ MANENT y MIGUEL TORMO y el resumen gráfico del año que acaba de terminar

En nuestra página de reportajes

## Perpiñán o en la marea de dos oleadas

cuarto y último de la serie que sobre la situación en la Francia no ocupada ha publicado en nuestras páginas nuestro enviado especial

CARLOS SENTÍS



**DÍA DE REYES EN UN PAÍS BELIGERANTE**  
—Mira: se han llevado los zapatos, e incluso ha desaparecido el balcón.

## La realeza postrada

(Viene de la primera página)

tan incómodos lugares. Les falta tiempo o ganas. Pero los Reyes de nuestra historia, con la ayuda de la estrella, su buena estrella, supieron descender de sus cabalgaduras y ofrecer al Infante, entre otros presentes, la caricia fluvial de sus lenguas, barbasas. Se anifiaron a tiempo; por ello, y no por sus mágicas adivinanzas, son intercesores nuestros en la gloria.

Su gesto, su dura caminata por el desierto y su rendición final ante la humilde cuna, si fueron vía de salvación para ellos, colmaron al mismo tiempo, como los más grandes sucesos, ulteriores significados que trascienden de la pura anécdota aunque se trate, como en este caso, de una gran anécdota que merece siempre todos los respetos. Quiero decir, que más allá de la plástica de los arriños polvorientos y de las rodillas que se pegan a la dureza de la tierra, hay algo de infinito valor que cumple aquella misión de enseñanza que señalábamos antes. Algo que podríamos calificar: con toda seguridad de sobrenatural si nos atenemos a nuestros corrientes módulos humanos. Porque hemos visto con demasiada frecuencia postrarse los reyes a una dura necesidad que se ceba sobre su mandato; aquella "anaqué" poderosa de los antiguos, que en nuestra era fué bautizada con el nombre de providencia, tuvo a bien a veces humillar coronas, derribar estrados y cubrir de vergüenza nombres y estirpes. Pero ahora no se trata de eso. Se trata, sí, de una realeza postrada; pero de una realeza postrada voluntariamente, por impulso irreprimible; que remata con este acto su más bella hazaña. Ella ensaya sin previo aviso parábolas evangélicas. Ya en la cuna del Salvador; se anuncia aquella fundamental tergiversación de valores que constituye aún nuestro gran patrimonio. La humildad, que un alma pagana repudiaría como indigna y deshonorosa, adquiere neto sentido de exaltación. Por ella se llega a lo alto, al sumo valor de lo santo, que sin ámbito posible en la tierra busca cobijo bajo los artesonados incognoscibles de la Suprema Beatitud.

Parece como si la leyenda se complaciera en el re'ablo enigmático de los reyes. Blanco, rubio y negro tejen una maraña de colores que si alude a lo ecuménico de nuestra fe, por su contraste se presta a una ambivalencia turbadora a una casi desproporcionada yunta de variados cuarteles como los que campean en la más noble heráldica. Pero si las figuras y su peripecia vital se cubren de niebla es sin perjuicio de su claro valor simbólico. La apologética de su gesto queda precisa, exacta, sobre el mapamundi confuso de nombres y países. Hay un viaje y una humillación que es en última instancia alzamiento. Y aun hoy los Reyes no hacen otra cosa que rehacer este paradigmático camino. En el duro enero, sobre sus lentos camellos, cruzan desfiladeros nevados, vadean ríos de hielo, para humillarse otra vez. Servidores de niños, inquieten sus deseos y los complacen sin medida. Llegar a pobres para su gozo. Saben que ganan con ello un supremo arrimo de inocencia que vale más que todas las sabidurías. La lección aprendida ante el Hijo de María ejerce su magia fecunda. Y por nada cabe olvidarla. Porque contiene en sí misma aquella suprema ley de dependencia de lo humano frente a lo divino; aquella comprensión feliz de más altos designios que si a ojos míopes pudo parecer cortejada, no es otra cosa que la cristiana sujeción de todo lo nuestro, incluso lo que estimamos más, nuestro orgullo, a un viento memorable que, como la brisa en el cañaver, sabe mecernos a tiempo.

**DROGAS**  
**COLONIALES**  
**COMESTIBLES**  
**ULTRAMARINOS**

EXPENEDURIA OFICIAL DE EXPLOSIVOS

**María Espasa Piñol**  
Sucesora de **TOMAS PIÑOL**

Plaza de España, 17  
y General Goded, 1

Teléfono 112

**REUS**

# EL MUNDO Y LA

## La ofensiva inglesa en Albania y en Libia

En Albania y en el desierto de Libia, Inglaterra hace un gran esfuerzo contra Italia en el Mediterráneo. El «Giornale d'Italia» ha comentado muy agudamente estos episodios militares: «Tanta atención por parte del enemigo, escribe, nos honra mucho: señal que se ha dado cuenta de la importancia decisiva del factor italiano en la guerra actual. El momento es duro y áspero, pero la situación no debe preocuparnos.» El comentario es justo. Inglaterra se ha dado cuenta de que ese ejército italiano, capaz de montar la guardia en los Alpes y de luchar en Albania, en el desierto occidental de Egipto, en el Sudán y en las fronteras de Kenia debe preocuparle. Con la amenaza al Canal de Suez, Inglaterra veíase en peligro de ser expulsada del Mediterráneo. La reacción ha sido tardía, pero aplaza el problema por una temporada. Pero las fuerzas italianas, dice el «Giornale d'Italia», no han sido trituradas y, a fin de cuentas, vencerán a Inglaterra.

Refiriéndose a la campaña de Albania, la «Stampa» escribe que en el cuadro de esta vasta acción guerrera, el episodio griego sólo tiene un valor anecdótico, el valor de un hecho transitorio destinado a no tener importancia ninguna en la economía general de la guerra. El mencionado diario anuncia acontecimientos importantes en este frente. Dice que en los círculos responsables de Atenas no falta quien se da cuenta de la realidad del drama. En esas esferas atenienses, añade, se tiene en cuenta que los italianos se han batido y se baten con su proverbial heroísmo y a través del humo y de la intoxicación causada por unos éxitos imprevistos y transitorios de las armas helénicas se vislumbra que el día de pasar cuentas se acerca fatalmente en su detrimento.

Para apreciar en su justo valor político y militar el esfuerzo inmenso que esta guerra cuesta al país, escribe la «Stampa», es preciso tener presente la situación geográfica de la guerra italiana y que hay que hacer frente a las fuerzas imponentes que Inglaterra ha puesto en línea reclutándolas en su territorio metropolitano y en sus dominios repartidos en tres continentes.

Todo esto es exacto. Y, por consiguiente, muy justa la consigna italiana que el mencionado diario reproduce: «durar, perseverar: tal es el secreto de la victoria». La guerra no es una suscripción a unos boletines cotidianos de victoria, dice muy justamente la «Stampa»: los éxitos y los reveses deben alternar fatalmente. Lo que importa es el resultado final. Y para que la gente no se haga ilusiones pueriles y no pierda su tiempo colocando, como dijo Mussolini, banderitas en un mapa, los diarios italianos dicen que la guerra será larga y dura.

## La duración de la guerra

Todo el mundo se pregunta: ¿Este año de 1941 verá el fin de la guerra?

La guerra ha marcado ya con su garra los años de 1939, 1940 y 1941. Han fallado las profecías sobre la guerra relámpago, pero ha habido en cambio batallas relámpago. Le ha sido facilísimo a Alemania vencer inmediatamente a media docena de naciones. Vencer le ha sido tan

fácil como el famoso «veni, vidi, vinci», llegar, observar el terreno y vencer. Pero queda Inglaterra, protegido por el mar, por su escuadra y por sus recursos económicos y financieros enormes. Y debe tenerse en cuenta que detrás de Inglaterra hay los Estados Unidos que son una especie de hermano siamés de la Gran Bretaña.

raciones de Churchill, según las cuales el Gobierno inglés no se rendirá nunca y se retirará al Canadá en el caso de que la isla fuera ocupada. Si el Reich abandonara el proyecto que se le atribuye de invadir Inglaterra, la guerra podría eternizarse, a condición de que los ingleses pudieran proteger el camino del Atlántico. Pero falta saber si Ale-



Los despojos del duque de Reichstadt, el infortunado hijo de Napoleón, fueron trasladados recientemente, por expreso mandato del Führer, de tierra alemana al Panteón de los Inválidos de París. Soldados alemanes alzan la caja sobre el armón del cañón que sirvió de féretro en la solemne ceremonia

A la pregunta de si la guerra puede durar mucho sólo puede responderse con una perogrullada. La guerra, diremos, puede ser muy breve o muy larga. Todo depende del proyecto de invasión de Inglaterra. Si Alemania intenta el asalto de Inglaterra y fracasa, la guerra ha terminado. En cambio, si Alemania lograra ocupar Inglaterra, la guerra puede terminar o tomar otro rumbo. Este segundo extremo tiene como fundamento unas antiguas decla-

mania se propone realmente invadir la isla inglesa y si toda la propaganda relativa a la invasión es un pretexto para obligar a los ingleses a distraer la parte más considerable de su ejército terrestre y de su armamento. No falta quien supone que Alemania es capaz, con sus submarinos, de vencer a Inglaterra en el mar, imposibilitando su abastecimiento.

Entretanto, mientras Inglaterra bloquea el continente y Alemania la isla inglesa, los dos colosos de

**ABRIGOS**  
**CABALLERO Y NIÑO**  
ALTAS CALIDADES  
**CONFECCIÓN**  
**Y MEDIDA**

**SASTRERIA MODELO**  
11 - RAMBLA DE CANALETS - 11



JOYERIA

*A. Frau*

PELAYO.44-T.11033  
BARCELONA

Avenida de la Luz, 56

# POLITICA

la guerra continúan la obra de destrucción de las ciudades del adversario. Y como fondo de esa horrible tragedia no hay que olvidar la amenaza del hambre. Millones de personas han perdido su hogar y llevan una vida miserable. Es imposible calcular las consecuencias morales y políticas de tan enorme catástrofe, pero es fácil imaginar que la desesperación de tantos millones de inocentes ha de crear situaciones amenazadoras.

El hombre parece haberse empeñado en vivir mal en este mundo y lo consigue. Con razón el Papa Pío XII, en su mensaje de Navidad, ha dicho que cuando nuestra época pueda ser vista en perspectiva, la humanidad dirá

aquellos polvos nacieron esos todos.

La opinión izquierdista mundial tenía ya una garantía con la presencia de Mr. Eden en el ministerio de la Guerra, pero esa opinión exigía que se diera satisfacciones al hombre que entró en el ministerio de Negocios extranjeros para provocar a Italia y salió de él para calmar a Italia, cuando este país había conseguido ya su objetivo. Mr. Eden dirige nuevamente el Foreign Office. Con ello se trata de tranquilizar a los laboristas británicos, mejorar las relaciones con Rusia y, al propio tiempo, enardecer a la opinión antifascista americana. El nombramiento de Mr. Eden es una garantía de que se da al anti-

no perdonan fácilmente lo que ella cree que son debilidades. Se comprende que este gran señor no podía ser muy apto para mejorar las relaciones con Rusia y conquistar la adhesión incondicional de los laboristas al Gobierno. En cambio, por conocer al dedillo los asuntos de política exterior puede, en este momento, suceder con grandes probabilidades de éxito al difunto embajador lord Lothian.

En Italia, el nombramiento de Mr. Eden no ha causado sorpresa alguna, porque Mr. Churchill y Mr. Eden son considerados allí como dos belicistas. Como «guerrafondaio» Mr. Eden se lleva la palma. Recorriendo el país es fácil todavía encontrar por las paredes de las calles —en todas partes hay grafómanos— rastros de la indignación motivada por las sanciones que Mr. Eden inventó contra Italia. Inscripciones murales de esta clase las hemos visto en todas partes, desde Postumia a Siracusa, pasando por Zara. Y en cada municipio italiano empezando por el palacio del Capitolio, hay una lápida de mármol que conmemora esas sanciones contra el país «al cual tanto debe la humanidad». La inscripción está sobriamente redactada, en ese estilo realmente lapidario que los italianos dominan admirablemente. Sin embargo, a pesar de que mister Eden es considerado en Italia como el enemigo número 1 del régimen, la prensa no ha perdido la serenidad. Es natural, dice, que en tiempo de guerra, un belicista como Mr. Eden pase a regentar el Foreign Office. Al fin y al cabo, este señor regentaba ya la cartera de guerra.

El período crucial de Europa, anunciado años atrás por Mussolini, empieza con el conflicto de Abisinia y todavía continúa. La historia de la presente guerra empieza —lo hemos dicho otra vez— con el incidente de Ual-Ual, en donde los italianos fueron agredidos por los soldados del Negus. El conflicto fué aprovechado por el antifascismo para levantar el mundo contra Italia. En la imposibilidad de declarar la guerra, guerra que en aquel momento Inglaterra temía, fueron inventadas las sanciones. En aquella ocasión, Mr. Eden era el ídolo de Ginebra. El antifascismo otorgó al representante de Inglaterra una popularidad que ningún otro de sus antecesores en el Foreign Office, ni el vizconde de Grey, había disfrutado en el largo reinado de Jorge V. Mr. Anthony Eden fué presentado como un tesoro de simpatía, como árbitro de las elegancias, como un experto en pintura francesa moderna. Pero mister Eden fracasó en su intento. Italia soportó estoicamente las sanciones y refugióse en la autarquía, que era el primer paso defensivo hacia la guerra. No se había conseguido vencer a Italia por el hambre y la revolución. Mr. Eden tuvo que abandonar el ministerio de Negocios extranjeros.

Falta saber si Mr. Eden logrará ahora desde su antiguo puesto levantar al antifascismo en tumulto. La prensa izquierdista ha acogido, como hemos dicho, con gran satisfacción el nombramiento de Mr. Eden. Pero en esa satisfacción, que en algunos diarios toma carácter de regocijo, hay una moderación innegable que no puede haber pasado inadvertida al elegante ministro. Los tiempos del Frente Popular han pasado. No hay ningún país, aunque se ha-

lle situado en la otra parte del Atlántico, exento de problemas y peligros graves. El antifascismo, empezando por Mr. Eden, se verá obligado a cambiar de táctica. Rusia también ha modificado su táctica. El momento de los verbalismos ha pasado. Ni la prensa norteamericana se entrega ya, por lo menos en este momento, a esos desafueros.

## Un problema urgente

La actualidad de la semana es el problema de la ayuda de los Estados Unidos a Inglaterra, o sea la cuestión del rearme norteamericano. A pesar de los gigantes créditos aprobados recientemente, el rearme no marcha con el ritmo que las necesidades del país y las de Inglaterra exigen. Para Inglaterra el problema es de la máxima gravedad, de una urgencia extrema que ya no es posible disimular distraendo la atención del público con elogios y ditirambos al margen de un éxito innegable como el que las tropas británicas han obtenido en el desierto libico.

La producción de aviones es tan exigua que si hemos de dar fe a las malas lenguas no logra cubrir ni las necesidades del ejército americano. Personas que creen estar enteradas de los secretos de la industria norteamericana llegan a afirmar que hasta fines de este año que empezamos las fábricas de los Estados Unidos no estarán en condiciones de proporcionar a la Gran Bretaña una cifra mensual respetable de aviones. Para contrarrestar esos rumores el presidente Roosevelt ha dado a entender que una reorganización de la producción permitiría en medio año asegurar una cifra fabulosa.

La guerra submarina plantea con urgencia dos problemas si se quiere ayudar a Inglaterra: el de la producción de armamentos y el de su transporte. La prensa alemana ha insinuado que dentro de poco, quizá en la primavera próxima, el Reich inauguraría un tipo de guerra marítima que asombraría al mundo. Si esto fuera cierto, Inglaterra podría encontrarse, como durante la otra guerra, a unas tres semanas de distancia del hambre y de las armas más necesarias. Es preciso, pues, resolver rápidamente esos dos terribles problemas de la producción y del transporte. Este segundo aspecto plantea otro conflicto que es el de la falta de buques. Para remediarlo intenta Roosevelt incautarse de los buques refugiados en los Estados Unidos que son propiedad de los países europeos ocupados por Alemania, entre ellos Dinamarca, que no está en guerra con el Reich. Los alemanes han salido al paso de esta maniobra anunciando que esto debería ser considerado como un acto de beligerancia. Pero el caso es que Inglaterra necesita ese tonelaje y que Mr. Roosevelt debe resolver este espinoso problema jurídico.

Las exigencias de Inglaterra crean, pues, una situación muy crítica que puede comprometer la neutralidad de los Estados Unidos. Hasta qué punto logrará el presidente Roosevelt conciliar el urgente apoyo a Inglaterra con la neutralidad es por el momento un misterio. Pero permítasenos repetir que la actualidad militar en Libia o en Albania son episodios muy secundarios en comparación con el de la ayuda norteamericana y el del transporte de víveres y material de guerra a través del Atlántico.

ROMANO



Mr. Eden, cuyo belicismo no es un secreto para nadie, aparece en esta foto charlando animadamente con los artilleros de la pieza, que acarician sus finas manos de "gentleman"

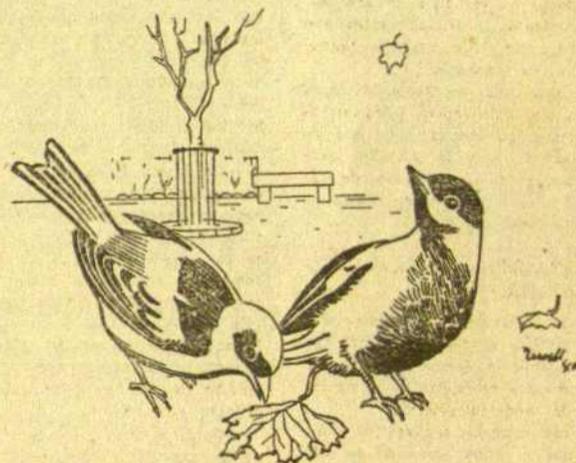
que nuestro tiempo ha vivido una de las páginas más dolorosas y oscuras de la historia del mundo.

## Mr. Eden en el "Foreign Office"

Ha habido regocijo en la prensa izquierdista del mundo con motivo del nombramiento de Mister Eden como ministro de Negocios extranjeros, pero un regocijo contenido, en sordina, porque nadie ignora que Mr. Eden es uno de los principales belicistas, uno de los grandes responsables de la guerra. En esas manifestaciones de simpatía era obligado un mínimo de corrección y prudencia, ya que era imposible disimular que, de aquella agitación promovida por Mr. Eden con motivo de la guerra de Abisinia nació el conflicto actual, era imposible que nadie hubiera olvidado que de

fascismo de que no habrá una paz de componendas con los fascismos. Mr. Eden es un ministro de guerra. No se puede esperar de él que si un día Hitler o Mussolini tendieran la mano a la Gran Bretaña estrechara esa mano. Dispuesta Inglaterra a hacer la guerra, el belicista Eden es un ministro ideal.

Es curioso que el partido conservador inglés proporcione dos caracteres tan opuestos como Mister Eden y lord Halifax. El izquierdismo siente una profunda antipatía por lord Halifax. El motivo es conocido: lord Halifax es un hombre profundamente religioso. Cuentan del ex ministro de Negocios extranjeros, actualmente embajador en Washington, que cuando fué nombrado virrey de la India tomó posesión el Viernes Santo, pero aquel día el virrey no estuvo visible porque pasó el día en su oratorio. Las izquierdas



## Cruel invierno...

días grises sin sol y sin un refugio tibio donde calentarnos un poco. En cambio los hombres no sufren estas penalidades, tienen su casa y además si se enfrían o cogen la gripe toman simplemente

**ASPIRINA** BAYER  
EL REMEDIO DE FAMA MUNDIAL

## MARGINALES

## EL PROGRAMA NAVAL NORTEAMERICANO

La nueva política japonesa, expresada en lo exterior por el pacto tripartito con Alemania e Italia, y en lo interior por el nuevo régimen del príncipe Konoye, con la disolución de los partidos políticos, gira alrededor de la amenaza norteamericana involucrada en el programa naval, que vendrá casi a doblar la potencia marítima actual de los Estados Unidos.

Acercas de la ejecución de ese programa nos llegan nuevos detalles. La construcción de los nuevos buques será abreviada de un diez a un quince por ciento en relación al tiempo que las construcciones duraban hasta ahora. De esta manera, el acorazado "North Carolina" (35.000 t.) quedará listo en junio de 1941; el portaaviones "Hornet" (19.900 t.), en invierno de 1942; el acorazado "Washington" (35.000 t.), a principios de 1942; los acorazados "South Dakota", "Massachusetts", "Alabama" e "Indiana", de 35.000 t. cada uno, así como el "New Jersey" (45.000 t.), en 1942. Los acorazados "Missouri" y "Wisconsin", de 45.000 t., entrarán en servicio en 1944 y 1945, respectivamente. Cuatro portaaviones de tonelaje desconocido quedarán listos en 1944. En cuanto a los cruceros, habrá tres construidos en 1942, 25 en 1944 y 15 en 1945. En cuanto a los nuevos submarinos, habrá 10 en 1941, 13 en 1942, 20 en 1944 y 35 en 1945. Finalmente, de los contratorpederos, 17 estarán listos en 1941, 17 en 1942, 68 en 1943 y 58 en 1944.

## LA FLOTA SUBMARINA SOVIETICA

En la U. R. S. S. el programa naval seguido es diametralmente opuesto. Los Soviets se disponen a construir un gran número de submarinos. Hoy día los Soviets tienen ya la primera flota submarina del mundo, aventajando con sus 170 sumergibles a Alemania e Italia, que deben tener 120 cada una.

La actividad en los astilleros rusos parece ser muy grande, pero concentrada en la construcción de submarinos. La razón que dan los Soviets es muy sencilla: la U. R. S. S. tiene que repartir su escuadra en seis mares u océanos, y tan distantes uno del otro, que toda conexión entre las flotas es imposible.

Por otro lado, no teniendo Rusia colonias que defender en ultramar, ni tierras que reivindicar más allá de los Océanos, toda la atención debe concentrarse en la defensa de las costas, y para ella es el submarino un arma ideal.

## LA AVIACION CONTRA LA MARINA

En la "Deutsche Allgemeine Zeitung" publica el contraalmirante Gadow un artículo acerca de los cambios que en la estrategia naval ha impuesto la moderna aviación.

En ese artículo confiesa el almirante que el arma aérea no es suficiente para hundir las grandes unidades navales. Que los efectos producidos por las mayores bombas sobre los acorazados se limitan al desmonte de palos, chimeneas, reflectores, puestos de mando, y cuanto se encuentra sobre cubierta; que ello obliga desde luego al navio a quedar por algún tiempo fuera de servicio, pero que la unidad no queda en manera alguna anulada.

Para hundir un navio es preciso abrirle una brecha en la línea de flotación. Esto puede ocurrir por medio de explosiones producidas al borde de los buques, pero, aunque se intenta, el resultado obtenido no ha sido muy brillante. Mayor esperanza se deposita en la acción de los torpedos que se empezarán a lanzar ahora desde el aire.

Por otro lado, el arma de la aviación resulta para la marina tan molesta, que no puede atreverse a acción alguna contra tierra, como es la destrucción de bases navales o la protección de los desembarcos. La acción de la escuadra está en el mar abierto, lejos del radio de la aviación enemiga.

## El conflicto europeo

## LOS ULTIMOS MOMENTOS

—Resulta que Bonnet ha sido el político más clarividente de Francia. Henriot lo demuestra en "Gringoire". A tal punto lo demuestra que detrás de su pluma reconocemos en seguida al propio interesado.

—He leído el artículo. En efecto, sólo un miembro del Gabinete Daladier puede conocer todos los detalles ya grotescos, ya dramáticos. Bonnet ha sido clarividente porque pesimista. Es un temperamento frío que no tiene confianza en las fuerzas armadas ni en la resistencia moral de su país. "Calumnia, que algo queda"; "piensa mal y acertará"; "muéstrate pesimista y tendrás razón."

—Hay que suponer que Bonnet no estaba solo con su falta de fe. La orientación alemana habrá tenido muchos partidarios en Francia. Hace unas semanas leí una entrevista con Laval. El periodista le pregunta: ¿Ha querido el pueblo francés la guerra? El escéptico Laval le contesta: "Mire usted, los alemanes han hecho millón y medio de prisioneros. ¿Cree usted, que esto es posible si entre los soldados hay entusiasmo?" Laval no se da cuenta de lo terrible de sus palabras. Porque no se debe olvidar que se trataba de la posición de Francia como gran potencia. "No queremos morir por Dantzig", clamaba el ex socialista, luego neo-socialista Marcel Déat. En realidad no se luchaba por Dantzig, ni por su pasillo, sino por Francia. Claro está que Francia hubiera seguido existiendo también sin la alianza polaca e incluso sin la inglesa, pero no hubiera sido la Francia de Richelieu, ni siquiera la de Poincaré.

—Se puede objetar, sin embargo, que los acontecimientos han demostrado cuánta razón tenía Bonnet en no creer en la posibilidad de continuar la política de gran estilo. Para llegar al resultado de hoy, más valía aceptar el hecho consumado antes de exponer al país a la devastación.

—Lo mismo se puede decir después de cualquier guerra perdida. Pero las naciones tienen que pensar también en el honor. El patrimonio nacional no es un objeto de cálculo material, de compra y venta. Yo, como español, soy más orgulloso de Santiago y Cavite, que de algunas victorias fáciles. Francia no entró en la guerra para apoderarse de bienes ajenos; ha defendido su posición como potencia de primera categoría.

—Quizá valiera más resignarse a la de tercera. Pocos hijos, pocos amigos, escasos armamentos, como dice Pétain. Así no se hace política de gran estilo. La responsabilidad del frente popular es aplastante. Saboteaba la defensa nacional y luego, de repente, porque se trataba de luchar contra un país totalitario — para él, antipático —, se convirtió en ultranacionalista. Pero cuando Alemania había vivido bajo el régimen democrático del Weimar, el frente popular no cesó de declarar que jamás lucharía contra ella por la Polonia chovinista. A las izquierdas se debe la reconciliación germano-polaca en 1934. Ante las constantes advertencias de París, Varsovia se vio obligada a entenderse directamente con Berlín. Pero en la primavera de 1939, las advertencias de París se manifestaron en otro sentido, en el sentido todo contrario. Resistió, pues estamos con vosotros, aunque sólo se trate de defender a Dantzig o humillar a Hitler.

—Sí, el cambio ha sido demasiado brusco, tan brusco que el Führer no podía tomarlo en serio. Mientras que en París, y sobre todo en Londres, se creía que Hitler amenazaba con la es-

peranza de atemorizar a sus adversarios sin necesidad de proceder a la ejecución de sus amenazas, también en Berlín veían un "bluff" en el súbito "belicismo" de Chamberlain y Daladier, los mismos que habían firmado los acuerdos de Munich. Pero, en realidad, ni los unos ni los otros bromeaban: los alemanes, porque conocían la debilidad de sus adversarios y sabían que contaban con la U.R.S.S.; los franco-ingleses, porque se forjaban ilusiones con respecto a la actitud de Moscú, sus propias fuerzas, sus reservas de oro, la eficacia del tiempo, la Línea Maginot, la resistencia de las tropas polacas, etc. Gamelin estaba convencido de que los soldados de Rydz-Smigly resistirían por lo menos hasta la próxima primavera. Si hubiesen conocido la verdad...

—Bonnet la sospechaba, pero ello no era suficiente para evitar la catástrofe. Romper con Polonia al par que con Inglaterra, significaba simplemente entregar a Francia a la voluntad del Reich. No se sabía aún si el Gobierno de Berlín se mostraría generoso o duro. La situación era trágica en el sentido de que cualquier decisión podía traer el hundimiento del país como gran potencia.

—En efecto, no es probable que Bonnet tuviera promesas por parte del Reich al cambio de la neutralidad de Francia. El abandono de Polonia — sobre todo de una Polonia amiga de Alemania durante un lustro, mucho más que de Francia — hubiera sido posible y hacedero, sobre la base de un nuevo Munich, pero siempre de acuerdo con Inglaterra. Tal como el artículo de "Gringoire" describe la mentalidad británica en los últimos días de agosto de 1939, Francia ya no podía retroceder y se comprende el aislamiento de Bonnet en los consejos de ministros.

ANDRES REVESZ

## El almirante Darlan

El mariscal Pétain, después de la reforma de su Gobierno que ha dado un mayor relieve a su personalidad, ha creído que debía hacer algunas gestiones cerca de las autoridades supremas del Reich.

Para cumplir esta misión no ha escogido un político ni un diplomático, sino que ha encomendado el difícil cometido al almirante Darlan.

François Darlan ha demostrado que no es preciso haber nacido junto al mar ni ser hijo de marino para sentir la vocación irresistible de la navegación. En cambio demuestra cómo es fuerte la sugestión de las viejas tradiciones familiares que nos llaman con su voz queda e irresistible.

Nació el 7 de agosto de 1881 en Nérac, población gascona donde el paisaje, las piedras y el aire cantan amorosamente los grandes nombres de la Historia de Francia que nos han legado su silueta de gascones típicos: Enrique IV, Sully, Juana de Albret, Margarita de Navarra...

Su padre fué alcalde de Nérac, diputado y ministro de Justicia.

François Darlan no siguió los caminos fáciles de la política, sino que se lanzó a la inmensidad de los duros caminos innumerables.

Entró en la Escuela Naval en 1899, y salió en 1902 para China y tomó parte en la guerra ruso-japonesa.

Más tarde, volvió a los mares de China, fué profesor en el barco-escuela, y la guerra de 1914 le encuentra ya teniente de navío.

En 1920 fué jefe de Estado Mayor de la División naval del Extremo Oriente y en 1924 director de la Escuela de Pilotos. Alternó los cargos técnicos en tierra con el mando de diversas unidades, hasta que a los 45 años fué capitán de navío, comandante del barco-escuela "Jeanne-d'Arc" y del acorazado "Edgar-Quinet".

Contraalmirante a los 48 años; director del Gabinete militar del ministro Leygues; jefe de la primera división de cruceros de 10.000 toneladas; en 1930 se distinguió en las maniobras mandando el crucero "Foch" que representaba el papel de corsario contra todo el resto de la escuadra.

En 1932 fué promovido a vice-almirante; en 1934 fué jefe de la escuadra del Atlántico; en 1935 Gran-Oficial de la Legión de Honor, y en 1936 volvió a ser jefe del Gabinete militar del ministro de Marina.

A fines del mismo año tocaba la meta de su carrera al ser designado Jefe del Estado Mayor General y vice-presidente del Consejo Superior de la Marina.

Entonces se dedicó con mayor libertad a una tarea que le había sugestionado siempre: luchar contra la intrusión de la baja política en los organismos militares y marinos de Francia, haciéndose él mismo político para luchar contra los que hacían de la política francesa un campo fecundo de granjerías y desorden.

Le llenaron de honores, le hicieron Almirante, le dieron la Gran Cruz de la Legión de Honor, pero no le dejaron obrar con entera libertad y la Marina francesa no fué lo que él había soñado.

Ni las construcciones iban tan de prisa como exigía el dotar a Francia de una serie de unidades modernas, ni las dotaciones eran tan disciplinadas y abnegadas como era preciso.

El Almirante Darlan, como el Mariscal Pétain, como otros hombres selectos, concibieron una aversión fervorosa contra los procedimientos de la política francesa.

Después del desastre esta aversión se acentuó mezclándose con la amargura de las dificultades, para seguir por un camino que permitiera la restauración de Francia al mismo tiempo que la ejecución leal de las cláusulas del Armisticio.

El Almirante Darlan estuvo siempre al lado del Mariscal Pétain y ahora éste le ha dado una muestra magnífica de su confianza al enviarle en misión especial cerca de las supremas autoridades de Alemania.



## Una frase de von Brauchitsch

Ha empezado el año 1941. La guerra, en estos días oscuros y de intenso frío, parece más espantosa que nunca. ¿Habrá que soportarla aún durante mucho tiempo?

Von Brauchitsch, el ilustre generalísimo del Ejército alemán, ha dicho, con la sencilla precisión de los grandes hombres, que lo único que falta "es vencer la Maginot marítima y ocupar el territorio de Inglaterra, lo cual se hará en cuanto el Führer lo ordene".

Esta afirmación, hecha por un hombre que asume tan extraordinaria responsabilidad, aclara al fin todas las dudas que quedaban sobre cuáles serían las próximas operaciones. Tardará o no tardará; pero es indudable que Inglaterra será, un día u otro, atacada directamente. ¿Cómo? Eso deben de saberlo a estas horas muy pocos hombres en el mundo. Pero con lo dicho basta para que se convenzan de su error los que ya daban por seguro que el Führer había renunciado a todo lo que no fuera guerra de desgaste.

Hubo un momento en que pudo suponerse que el hundimiento de Francia impresionaría a Inglaterra hasta el punto de buscar la manera de pedir la paz, más o menos airosamente. También se creyó entonces que la gigantesca ofensiva seguiría ya hasta el último momento sin soluciones de continuidad. Fué cuando se hablaba de

los "últimos quince días". Vinieron los bombardeos aéreos. La campaña submarina siguió — como sigue — cada vez más intensa. Aparecieron nuevos teatros de operaciones. Y pareció que todo iba teniendo derivaciones capaces de prolongar de un modo desesperante la tremenda desdicha que padecía Europa. Pero al fin vuelve todo al punto en que se ha encontrado, se encuentra y se encontrará la solución del más terrible problema que han tenido que resolver los hombres. El Ejército alemán se encuentra perfectamente preparado para dar el salto. Y todo lo que puede representar una fuerza en el continente, habrá de ser detenido por unos cuantos barcos de guerra, no tantos como generalmente se cree.

¿Por qué no intentarían los alemanes dar el salto en junio? Si bien es verdad que la isla no estaba todavía machacada por los bombardeos, también lo es que había muy pocas tropas inglesas, y con muy pocos medios, para impedir el desembarco o para defenderse después de realizado éste. ¿Tendrá Alemania — o irá a tener — algún elemento capaz de darle en el mar lo que entonces le faltaba? ¿Irá, por fin, a salir el "arma secreta"?

Entretanto es verdaderamente consolador que el día de Navidad haya habido alguna tregua. Para los católicos significa una extraordinaria ale-

gría ver que aún — y en países que no lo son — se escucha la voz del Padre Santo.

Pero ese día inefable ha pasado ya. Y los marinos ingleses, ante la categórica afirmación de Von Brauchitsch, deben de pensar con melancólica nostalgia en las épocas, que ellos quisieran revivir, en que ni el duque de Medinaceli, ni Orville, ni Ville-neuve, ni Scheer, pudieron llegar a las costas que tanto tiempo se han considerado como inabundables. Cuando contemplan las formidables torres blindadas y hagan funcionar las maravillosas máquinas de sus hasta ahora invulnerables acorazados, pensarán con envidia en los miserables rudimentarios navíos de madera que, sin embargo, bastaron a los Effingham, a los Russell, a los Rodney, a los Parquer, a los Nelson, a los Jellicoe, a los Beatty, a todos los que han tenido mandos en la Royal Navy, para que ésta saliera victoriosa desde que es dueña de los mares. Otras armas, otros procedimientos, pueden, al fin, vencer lo que durante varios siglos se ha considerado invencible, y, como consecuencia, conquistar lo que parecía inexpugnable. Cabe pensar que en 1941 va a verse algo que ni las imaginaciones más calenturientas serían capaces de concebir. Porque se ignora qué es lo que Alemania va a poner en juego para dar el salto; pero tampoco

se sabe qué prepara Inglaterra para impedirlo o, por lo menos, para estorbarlo. Y tal vez aquello sea de una naturaleza tal, que no pueda ser combatido por los medios conocidos actualmente. En este caso, puede augurarse para lo que ha sido la mayor fuerza y acaso el mayor prestigio de la Historia, un final de trágica sublimidad; pues si Inglaterra sucumbe, no le sobrevivirán, ciertamente, ni sus naves, ni sus marinos.

Queda todavía la más o menos problemática ayuda directa que puedan prestar a los ingleses los yanquis. Europa en estos momentos terribles pasa por el desagradable trance de que países ultramarinos, países que aun no hace dos siglos eran colonias, puedan influir en sus destinos. Pero faltando, como falta, el campo de batalla terrestre; no habiendo en el mundo ningún ejército capaz de hacer frente al alemán, no parece que su ayuda, aun siendo para Inglaterra indispensable, pueda al fin ser decisiva. Y menos si, en realidad, el golpe de gracia viene por medios desconocidos, contra los cuales no habrían de servir de nada los inmensos recursos de toda especie con que cuentan los Estados Unidos. Antes de transformarlos; antes de empezar a hacer algo semejante a lo que habría dado a Alemania la victoria, la situación habría tomado un carácter tan definitivo, que sería, probablemente, inútil cualquier cosa que todavía se intentara.

Von Brauchitsch ha dicho que lo único que falta es "vencer la Maginot marítima y ocupar el territorio de Inglaterra". Esta es una gran verdad. Y que eso "se hará en cuanto el Führer lo ordene". Y cuando Von Brauchitsch se ha expresado en tales términos, hay la seguridad de que el Führer lo va a mandar muy pronto...

MIGUEL TORMO



La preocupación para salvaguardar de enfermedades los años difíciles de la infancia se revela en esta escena, donde varios niños ingleses hacen cola para tomar el amargo jarabe

## Balance demográfico de Europa

No es sólo en España que se confecciona el censo general de población cada diez años, sino en otros muchos países. Varía sin embargo de uno a otro el día fijado, y así, mientras aquí está determinado el 31 de diciembre, en los Estados Unidos es el primero de enero el día fijado.

En el curso de 1941 nos será, pues, aportado buen acopio de datos, algunos de los cuales pueden ser reveladores, como confirmación de una tendencia regresiva que se apuntaba ya alarmante en 1930. En Norteamérica, por ejemplo, los datos ya conocidos acusan una mengua en el aumento relativo de no menos de diez millones de almas.

Esa tendencia regresiva se acusa principalmente en Europa, y en grado tan alarmante que da pábulo a la creencia en una "decadencia de Occidente".

Bien es verdad que el crecimiento de nuestro continente en el siglo pasado nos tenía mal acostumbrados. Pues es de saber que de 187 millones que contaba Europa en 1800, había subido en 1900, a 393 millones, que en 1930 se habían convertido en 496 millones.

Desde luego que en ese aumento no tenían igual parte todas las naciones. El cuadro siguiente nos dirá el crecimiento de los principales (indicamos las cifras por millones):

|                                    | 1800 | 1930 |
|------------------------------------|------|------|
| Inglaterra                         | 10   | 46   |
| Escandinavia                       | 5    | 16   |
| Países Bálticos                    | 1'4  | 5    |
| Francia                            | 28   | 41   |
| Bélgica y Suiza                    | 4'8  | 12'5 |
| Holanda                            | 2'1  | 8    |
| Alemania                           | 22   | 65   |
| Est. del ex-imperio austro-húngaro | 16   | 30   |
| Polonia                            | 12   | 30   |
| Sudoeste europeo                   | 15   | 37   |
| Italia                             | 18   | 41   |
| España                             | 10   | 24   |
| Grecia                             | 0'5  | 6    |
| Rusia europea                      | 30   | 116  |

Desde el punto de vista etnográfico, Europa se divide en tres grandes grupos: "latinos", "germánicos" y "eslavos", ya que los pueblos pertenecientes a otras razas, como los húngaros, fineses, etcétera, no cuentan mucho en el total. El estudio del incremento demográfico de esos tres grandes grupos, a nosotros, los latinos, tiene que alarmarnos. Léanse, si no, las siguientes cifras:

|          | 1800       | 1930        |
|----------|------------|-------------|
| Latinos  | 64.000.000 | 121.000.000 |
| Germanos | 57.000.000 | 149.000.000 |
| Eslavos  | 66.000.000 | 226.000.000 |

Como se ve, en el espacio de un siglo hemos pasado a la cola, y de ser casi tan numerosos como los eslavos en 1800, hemos llegado a ser hoy la mitad de ellos.

Y, a juzgar por los datos parciales reunidos desde 1930 acá, en 1960, dentro de sólo 20 años, las proporciones serán las siguientes:

|          |             |
|----------|-------------|
| Latinos  | 133.000.000 |
| Germanos | 160.000.000 |
| Eslavos  | 303.000.000 |

Podemos dudar, pues, de si es justo hablar de una decadencia de Europa, pero lo que es la decadencia latina, dentro de Europa, está fuera de duda.

En el cuadro arriba publicado es fácil ver de donde viene la decadencia latina: de Francia, ya que, mientras la población de Italia y de España ha más que doblado, la de Francia sólo ha aumentado de 28 millones a 41.

Nada tiene de particular, pues, que cuando nos hablan de solidaridad europea nos sintamos aquí un poco escépticos, que la aceptemos sólo como una necesidad temporal, y que el corazón se nos vaya allá del Atlántico, donde los hijos de España tienen en sus manos el porvenir de la raza latina.

La decadencia demográfica de Europa aparece tanto más clara al comparar las cifras de crecimiento de nuestro continente con las del continente asiático.

En Europa occidental y septentrional, la cifra de nacimientos es del 15,8 por mil, y la de defunciones, del 12,6 por mil, siendo, pues, el excedente de 3,2 por mil. En los países asiáticos, en cambio, ese excedente es de 13,7 por mil. La cifra relativa europea representa en realidad el estancamiento de la población, al paso que la asiática nos promete una alarmante extensión. Los japoneses tienen actualmente una natalidad del 30,6 por mil, y una mortalidad



En varias comarcas de Europa se conservan viejas costumbres para el día de bodas. He aquí un cortejo nupcial desfilando frente a la iglesia de la ciudad de Galitznik, situada entre Albania y Macedonia

**DERRIBOS**

**Vicente Vidal**

Almacén y Despacho:  
Calle Clot, 1 - Tel. 54998  
**BARCELONA**

Alfombras  
Limpiabarros  
Artículos limpieza  
VIUDA DE  
**José Lledó Mas**

Plaza Urquinaona, 4  
Teléfono 12565  
Petritxol, 15 - B - BARCELONA

**MUEBLES FORNONS**  
P.º de Gracia, 98 - Tel. 74015 - Barcelona



Los pequeños flechas, brazo en alto, parecen garantizar con su noble actitud el futuro ascendente de nuestra raza. En ellos, en sus virtudes y en su disciplina, se encarnan las esperanzas de la patria

del 17 por mil, lo que representa un excedente del 13,6 por mil, o sea el doble del que se registra en los Estados Unidos, y cuatro veces más que el excedente europeo.

El crecimiento del Japón es tanto más alarmante cuanto que no cabe ya los japoneses en sus islas, y los territorios recientemente adquiridos en el continente asiático, si son muy a propósito para conseguir una expansión comercial, no lo son en manera alguna para absorber una población inmigrante considerable. Por eso el Japón tiene puestas sus miras en países hoy día controlados por los blancos, como Australia.

Ante el desastre que se anuncia en Europa, y sobre todo en la raza latina, nos interesa concentrarnos en la realidad de España. ¿Qué sorpresa nos reservará el censo que está a punto de confeccionarse? Mientras nos llegan sus resultados, que no serán conocidos, en detalle, antes de otro año, recordemos algunos aspectos del movimiento demográfico en los pasados tiempos.

Desde 1800, la población ha pasado de 10 millones, a 24 millones en 1930. En 1940 se calcula que la población habrá ascendido a 26 millones.

En la decadencia de Europa y de la raza latina, España no tiene parte, pues la diferencia entre los nacidos y los fallecidos, que como hemos visto, en Europa Occidental y Septentrional es del 3,2 por mil, en España era, en 1930, de 11,70, acercándose a la de 13,6 por mil de los japoneses, que se ofrece como modelo.

En el crecimiento de la población española, no tienen todas las provincias, ni todas las regiones, la misma parte, variando entre 20,47, en la provincia de Las Palmas, y 2,80, cifra la más baja, y que corresponde a Tarragona (datos de 1932).

Las provincias catalanas son, como dijimos ya en otra ocasión en estas mismas páginas, las que menor natalidad acusan: Barcelona 19,04, Tarragona 17,78, Lérida 19,05, Gerona 18,79 (datos de 1932), cifras muy bajas comparadas con las de Albaceta, Almería, Avila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Guasca, Granada, Jaén, León, Málaga, Palencia, Las Palmas, Pontevedra, Salamanca, Tenerife, Segovia, Sevilla, Soria, Toledo, Valladolid, Zamora, todas las cuales pasaron, en 1932, de 30 nacimientos por mil habitantes, alcanzando Cádiz la cifra máxima, con la cifra de 37.

El crecimiento de Cataluña se basa en gran parte en la inmigración procedente del resto de España, y que en el periodo de 1921-30 subió a 321.995 inmigrantes, lo que dio a la población de Cataluña un crecimiento del 13,73 por ciento.

La consideración de todos los datos que llevamos apuntados nos sugerirá toda una serie de problemas de orden económico, político y moral, cuya exposición nos llevaría muy lejos. Su solución nos habría ahorado tal vez muchos de los conflictos que en el pasado han sido azote de Europa, y nos permitiría mirar el porvenir con mayores esperanzas.

Uno de las promesas apuntadas por el Soberano Pontífice para la implantación de un nuevo orden en Europa, dice así: Victoria sobre las diferencias, demasiado pronunciadas, que existen en el terreno de la economía mundial, para que todos los Estados tengan los convenientes medios de vida.

Aquí entran de lleno los problemas que las estadísticas demográficas nos plantean. Cuanto más se tarde en resolverlos, tanto más se hará esperar, no digamos ya la paz perpetua, sino un largo periodo de relativa paz.

JAIME RUIZ MANENT

# Aspectos político-militares de 1940

Trascendental ha sido para el curso de los acontecimientos político-militares el año 1940 que acaba de morir. Trascendental, pero no definitivo, puesto que, a pesar de la importancia de lo sucedido durante su curso, no puede afirmarse que la guerra esté ya en su fase resolutive.

La característica de 1940 ha sido el establecimiento de la hegemonía alemana sobre el continente europeo.

El orden europeo se basaba, antes del año último, en el sistema del equilibrio de fuerzas en virtud del cual ninguna potencia o grupo de potencias podía establecer su predominio por oponerse a ello la existencia de otras fuerzas iguales o semejantes. La existencia de una Alemania unida, militarmente fuerte y poderosísimamente equipada en el terreno industrial venía teóricamente equilibrada por Francia, que contaba con una economía rica y, sobre todo, con el segundo ejército del continente. El hundimiento fulminante de la potencia francesa ante el empuje alemán demostró la presencia en Europa de un país con una fuerza militar tan arrolladora que con su sola existencia destruía toda posibilidad de equilibrio. Un nuevo orden continental quedaba así fundado por el hecho de la victoria militar alemana.

En general no tiene un gran interés el recuerdo exacto de fechas, y, por eso, quizá no sea muy indispensable el hacer un resumen del año por meses, pero hay algunas fechas cumbres que conviene retener. Una de ellas es, sin duda, el 22 de junio de 1940 en que se firmó el armisticio entre Pétain y el vencedor de la batalla de Francia. El cambio en el orden europeo continental, que acabamos de señalar, puede fecharse en aquel día.

Hay, sin embargo, otra fecha de 1940 que conviene recordar, en su relativa oscuridad, por cuanto la efemérides que le señala completa, con anticipación e indirectamente, la supremacía alemana triunfante en el 22 de junio. Nos referimos al 13 de marzo, día en que el Tratado de Moscú ponía fin a la guerra ruso-finlandesa, a los cien días de su iniciación. La guerra de Finlandia puso de relieve irremediablemente, a los ojos de los propios dirigentes soviéticos, la debilidad ofensiva del ejército bolchevique y la paz de Moscú fué la consagración de esta impotencia. El escarísimo resultado obtenido por el coloso soviético contra un enemigo insignificante, en contraste con el fulminante éxito alemán frente al poderoso ejército francés, confirmaba a los más escépticos en la seguridad de que Alemania podía contar con gozar de tranquilidad en su frontera oriental, que el Kremlin no se atrevería a turbar por el momento. Además ponía fin al acusado estado de tensión creado entre Rusia e Italia que había arrojado algunas sombras sobre el perfecto funcionamiento del sistema de amistades creado por la diplomacia alemana. Así, pues, la paz de Moscú constituyó el primer jalón, en 1940, de la consagración de la supremacía alemana cuyo definitivo establecimiento había de tener lugar tres meses más tarde en el Bosque de Compiègne, a los 9 meses, 23 días y 20 horas de empezada la guerra.

Tras-entendal, se ha dicho, pero no definitivo. En efecto: la victoria continental alemana con el establecimiento de la consiguiente hegemonía sobre el continente dejaba en pie al enemigo principal: Inglaterra.

Arrojada militar y políticamente del continente, desprovista de base de apoyo y de campo de batalla, sin ejército con que oponerse a su rival, no por eso dejaba de existir; parapetada tras su foso marítimo, bajo la salvaguardia de su flota de guerra, la situación tomaba un aspecto curiosísimo, tanto que sólo se vió en algunos momentos de las guerras napoleónicas, sobre todo después que Austerlitz, Jena y Friedland pusieron término a la Tercera y la Cuarta coaliciones. Toda el continente sometido u orientado, política y militarmente, por una fuerza continental poderosísima en lucha contra Inglaterra sola. O sea, en pocas palabras, la lucha entre la tierra y el mar.

Aspecto éste que, advertido desde el primer momento de la guerra, apa-

regar a una sola carta el resultado de la guerra y, por lo visto, Alemania no quiso hacerlo. Desde el armisticio con Francia el Eje se ha dedicado a buscar el modo de resolver el enigma por otros medios.

Acción política y acción militar. En lo primero, la diplomacia del Eje se ha dedicado a reforzar la posición hegemónica lograda con la derrota francesa: conversaciones con los diversos países europeos, acuerdos mercantiles, relaciones con Francia, acuerdo Tripartito de Berlín germano-italo nipón y sucesivas adhesiones al mismo, etcétera. En el terreno militar, aparte los intentos en el Mediterráneo, Alemania se ha dedicado a la busca de una solución, una tercera arma que permitiera prescindir del imposible encuentro entre fuerzas heterogéneas. De ahí la intensidad de las acciones aéreas y submarinas.

Las operaciones aéreas contra Inglaterra, iniciadas con intensidad en septiembre, hieran pero no matan, a lo menos en un periodo de tiempo



Un grupo de paracaidistas alemanos después del afortunado asalto a una plaza fuerte enemiga, comentan alegremente las incidencias de su ardua empresa

recía a la vista de todo el mundo, también en 1940 y a consecuencia de la fulminante derrota francesa. Una potencia militar terrestre formidable, la más fuerte del globo, se enfrentaba con la más poderosa de las potencias navales del mundo. Y mientras la primera, Alemania, carecía prácticamente de flota de guerra, la segunda, Inglaterra, se encontraba con un ejército también nulo de hecho, sobre todo para enfrentarse con el alemán. Fuerzas heterogéneas que no encontraban el modo de luchar.

En el primer momento se creyó, en general, que los alemanes tratarían de resolver el enigma tierra-mar trasladando la lucha a la Gran Bretaña. Y los observadores procedentes de todos los campos están acordes en decir que en junio-julio de 1940 una invasión alemana hubiese encontrado a Inglaterra prácticamente indefensa en su isla. Sobre todo a causa del desastre de Flandes, que hizo perder al ejército inglés la mejor parte de su potencial bélico. Pero intentar el desembarco era

apto dadas las necesidades políticas, económicas y militares. Porque se ha demostrado en el curso de esta guerra que la aviación, magnífica arma auxiliar, indispensable en cualquier ejército moderno, no ha anulado ni mucho menos la realidad de las fuerzas militares básicas eternas que son la infantería, en tierra, y los buques de alto bordo, en el mar. Alemania ha venido, pues, en definitiva, a atacar a Inglaterra en su propio terreno: el dominio de los mares, por medio de la guerra submarina.

Ante la violencia y gravedad de la agresión, en el punto más sensible de su resistencia, Inglaterra ha perdido decididamente ayuda a los Estados Unidos, con cuyo apoyo había contado, en el fondo, antes de empezar las hostilidades.

1940 se cierra con esta situación. 1941 tiene que decirnos si, como su anterior, será un año trascendental o plena y totalmente decisivo. Si hubiera que arriesgarse a vaticinar lo uno o lo otro, quizá sería mejor, para acertar, jugar la primera carta.

SANTIAGO NADAL

Criadores • Exportadores de Vinos

## JUAN MORY y C<sup>la</sup>, S. A.

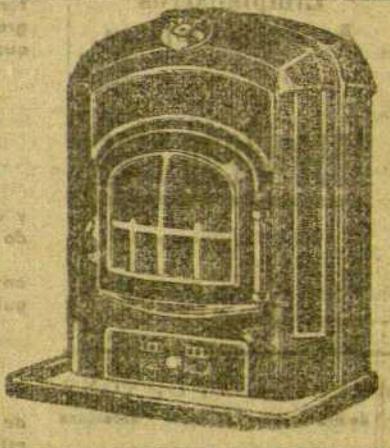
CALLE DEL SOL, 22-26  
VILLAFRANCA DEL PANADÉS

# Estufa J. M. B.

CALEFACCIÓN IDEAL

## S. A. M. MAS BAGÁ

Valencia, 344-350 - Tel. 73016 - Barcelona  
Hortaleza, 17 - Teléfono 16867 - Madrid



# CINCO ESMERALDAS

**AURORAS** del Descubrimiento, cuando España, arriba por el orbe, contó las mensuras casi astronómicas de una capacidad viril, y supo encender en su cielo estrellas desconocidas.

Raza de bronce la suya en aquellos siglos de la creación milagrosa, que se confunde con la leyenda y hasta se diluye en la mitología, a la penumbra de los soles de hoy, menguados en general por un eclipse de los arrebatos físicos y la divina inspiración, esta celeste gracia que debemos reconocer como la luz del mundo.

Y uno de aquellos hombres, antorcha y guía de la humanidad en el siglo XVI, quiso ir a la Florida americana con la famosa expedición de Pánfilo de Narváez.

Llamábase Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nacido en Jerez de la Frontera, arrogante de ánimo, esforzadísimo de voluntad; predestinado con señales de la excelsa taumaturgia que hizo entonces de nuestros peregrinos una constelación heroica, endiosada con méritos extrahumanos.

Sobre el riesgo temerario de aquel trazar, aun estaba escogido este hombre para salvarse un día de otros temporales en las costas del Paraguay, y recorrer, en traza de conquistador, la desconocida tierra de los guaraníes, para llamarse Adelantado y Gobernador del Río de la Plata. Que todas estas hazañas suyas fueron escritas y entregadas a la Real Audiencia de Santo Domingo en las Antillas y reimpresas, después, en Valladolid.

Desde que Alvar Núñez, viajero de Sanlúcar, rumbo a las novedades de la mar apenas sabidas, arribó a Santa Cruz, hasta que logró reunirse con gente blanca y civil, pasaron nueve años de épopeya y delirio españoles entre dos continentes. Y se acaban de cumplir los cuatro siglos de aquel dramático encuentro, que en 1536 devolvió a nuestro navegante entre los suyos por tierras de Nueva España.

Antes navegó locamente en botes contruidos con las herramientas resultantes de una bárbara forja, espuelas y estribos que el naufragio les permitió recoger. Naves del tremendo albur, destinadas a hundirse en el Misisipi, perdonando la vida sólo a cuatro de los trescientos marinos españoles.

Era, como decimos, cuando un segundo Génesis añadió al árbol ancestral de la vida, con sus raíces eternas, el Árbol de la Noche Triste, bajo el signo fundador de Hernán Cortés.

Y cuando el navegante, ya sólo en su tragedia, se internaba en una costa tan dura y hostil que la tuvo que llamar con el nombre de Mal-Hado, elocuente alusión a su avatar de penalidades, horas amargas como la hiel del torrisco, que ponen en el alma del insigne jerezano la costumbre de oír el susurro de Dios.

Así, a tientas en el abandono y la soledad, cruza la Tierra Firme y toca las orillas del Pacífico. Lugares de incultura feroz, veredas estériles, pagos salvajes con habitaciones precarias en el confín de los desiertos. Clanes y tribus indígenas con multitud de lenguas y de familias.

De todo sabe aquel explorador que busca el anhelado «camino del maíz» con hambres desesperadas, mientras la ruta difícil se le convierte en un haz de prodigios.

Porque el dorado pan es también en la jora una bebida de oro y, por su providencia, una lumbre de la fe, llama rubia del porvenir.

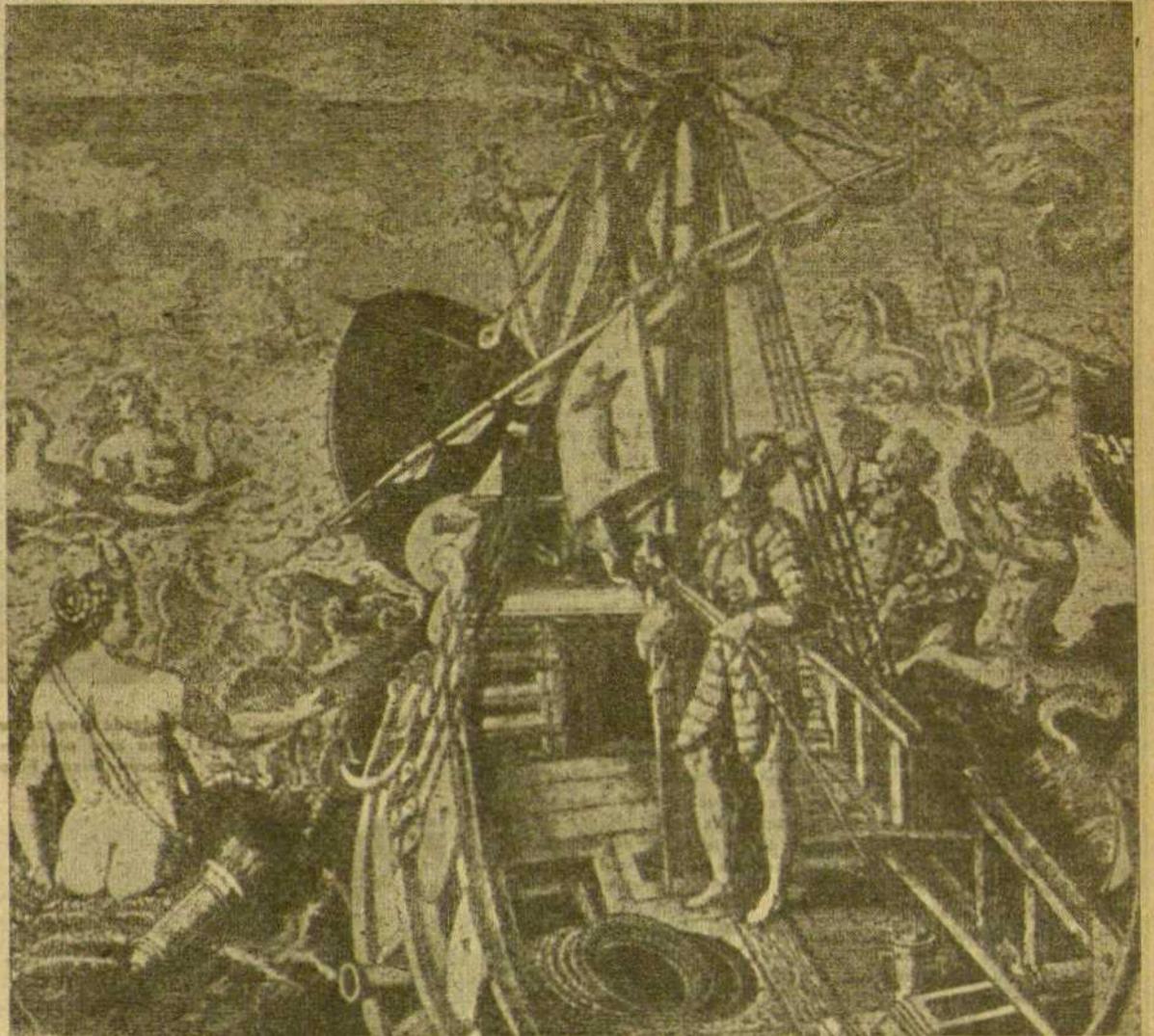
\*\*\*

Vienes oscuros en el aspecto más sombrío de la existencia moral; hay aquí un poblado de indios entre los cuales Alvar Núñez percibe una «casiabura», según él cuenta en páginas inmortales; parejas de hombres unidas, como en Sodoma, por vicios tórpidos.

El gran viajero, alma limpia y luminosa, no hubiera podido suponer que seras de tan ruin calaña, a quienes él define como «amarrionados», lograrían vivir y aun extenderse algún día por tierras civilizadas.

Y el egregio español hizo la señal de la Cruz ante el miserable conturbamiento, para seguir caminando...

Más allá se le aclara la negrura abismal de los naturales del país. Hay unas chozas tapadas con esteras de chingalé, otras tabañas hechas con arcilla y césped, y unos sonrien-



Alude el grabado, con plástica de tritones y nereidas en el proceloso océano, al confiado navegar de nuestros conquistadores. El sacro pendón de Cristo preside la iluminada figura del caballero, que sólo aspira ligar nuevos mundos a la dulce cedona de la fe y de la patria; por ello no le arredran ni fieras batallas ni asechanzas de mar

tes habitantes, ávidos y generosos, reciben al extranjero con afable curiosidad.

Olvida él a los hombres «amarrionados» reservándose un sitio de lástima en su pecho, y bendice al Señor desde sus cuilas, como el Patriarca de Hus cuando alivió los ardores de sus heridas con el filo de una teja. Porque le sonríen unas criaturas inocentes. Les iba él curando sus enfermedades valiéndose de yerbas de salud y remedios empíricos, de sugerencias y de candidas brujerías, a las cuales atribuye un benigno poder, porque las envuelve en íntimas plegarias dirigidas al único Dios.

Y tanto se hizo querer allí, que los indios le regalaban cinco flechas contruidas sobre el tallo maravilloso de cinco esmeraldas, la piedra riquísima de mayo, consagrada a Marte por los alquimistas contemporáneos del viajero; así como al enamorado Apolo, símbolo de la luz, de la verdad y del saber, amigo puro de la belleza.

Según las ingenuas supersticiones del medioevo, la esmeralda, ilustre y dócil, oriunda del Egipto, de Colombia, del Perú y del Ural, sube de crédito económico por razón de sus condiciones morales, que le atribuyen un cambio de color siempre que el dueño de la joya falta a la castidad. Y la piadosa virtud de curar la mordedura de las víboras... no sabemos si de las humanas también.

Quiso Alvar Núñez averiguar el origen de las cinco gemas preciosas, convertidas en arma pueril y usadas en aquella Selva Madre de Méjico como cristal de adorno y fiesta en los areitos y danzas.

Pero únicamente supo que los indígenas las habían cambiado por aviones de pluma. Y que procedían de unas cumbres del Norte, muy pinas; acaso en la morada de

los vientos, quizá junto a los ápices del amanecer; y sin duda en relación misteriosa con la vida futura de España. Allí, pegado a los ensueños, en la vigilia extática del místico, se detuvo como en un oasis nuestro compatriota. Mitigaba su largo ayuno dejándose alimentar por corazones de gano, convite de los indios en testimonio de reverencia y predilección.

Y entonces recibe el bravo andaluz las cinco flechas esmeraldinas como un oráculo tutelar. Amaba y conocía mucho la ejecutoria de los Reyes Católicos, y tuvo por imagen suya aquel regalo de las alhajas pulidas como saetas, espejo fiel del santo escudo conquistador.

Tal vez llegaban de las alturas de Colombia, mensaje andino, emblema y profecía de una patria ejemplar, enorme en su historia, en sus ricas libertades, en su espíritu independiente que admite un solo yugo: el amor, esencia de la unidad y el deber.

Unió allí el peregrino en la mano delgada y firme las cinco joyas, completando con sus dedos el yugo del blasón que hubiera querido eternizar.

Y desde entonces la piedra más valiosa del mundo adquiere un ético poder indecible, con las cinco flechas clavadas para siempre en los destinos españoles, como en el lema de salvación.

Porque siempre habrá en España hombres capaces de mantener un rutilo ideal de patriotismo; como aquel vidente de las cinco esmeraldas indestructibles y redentoras, agudas al través de los tiempos, de las sodomías y de los calvarios nacionales.

CONCHA ESPINA

UN ÉXITO  
EDITORIAL

UN SIGLO DE CATALUÑA

EDICIONES  
"DESTINO"

por IGNACIO AGUSTÍ

Precio: 6,50 ptas.

CALENDARIO SIN FECHAS

Por JOSÉ PLA

**JUSTINIANO VISTO POR EL SEÑOR AUNÓS.** — Don Eduardo Aunós, ex ministro, embajador de España, nos acaba de dar dos libros: un "Itinerario" político, que es una historia de España desde las Cortes de Cádiz hasta nuestros días, y un estudio sobre "Justiniano". El "Itinerario" lo estoy leyendo ahora, pero si fuera posible dar un juicio perentorio sobre este libro, no sólo habría que suscribirse todo lo bueno que dijo de él en DESTINO Juan Bautista Solervicens, sino añadir que desde hacia años no se publicaba en España un libro de este tipo que llegara a la calidad y a la excelencia que tiene éste.

Ahora, el Sr. Aunós nos sorprende con un estudio sobre "Justiniano". La cosa tiene una auténtica curiosidad, por la rareza de los estudios bizantinos en España, por el gran interés humano que presenta la política y la vida de este último emperador del mundo — el último hombre que ha dominado por entero el Mediterráneo — y por la fascinación que produce siempre Bizancio y el gran cuadro del Mediterráneo oriental, cuna del mundo, la más sagrada tierra del universo, que nos ha dado la religión de Cristo, el arte y la filosofía griegas y el derecho romano — es decir, todo lo que somos: la civilización y la cultura eternas.

El Sr. Aunós ha construido una biografía del gran emperador bizantino. Ha escrito primero un prólogo a la biografía que para mi gusto es demasiado engolado y retórico. El Sr. Aunós ha querido rendir tributo a la manera literaria de la época, que por cierto está ya pasando, porque en literatura la fórmula es eterna: consiste en decir las cosas con la menor cantidad de palabras posible y a una temperatura normal. Los libros los leen, desde luego, un cierto número de personas en estado febril y agitado; pero en definitiva los leen una mayor parte de personas tranquilas y sosegadas, bien sentadas, que buscan en ellos un diversico del ocio y un suave y fino esparcimiento. Estas personas bien sentadas son una prefiguración de la eternidad y con la eternidad no caben bromas, ni estados de espíritu ficticios, ni voces de ventrílocuo. Con la eternidad no hay manera de entenderse más que llamándole al pan, pan y al vino, vino. Los hombres del Mediterráneo somos, además, hombres solares, es decir hombres claros, que sabemos que toda cosa tiene un nombre y que detrás de cada nombre hay una cosa. Pero esto no es más que un prólogo. Luego, el Sr. Aunós toma en sus manos su excelente estilo de "rapporteur", claro, preciso, redondo, académico, como corresponde a un administrador y a un hombre de su tono y nos presenta un Justiniano excelente, inolvidable.

Este emperador gobernó Bizancio durante casi medio siglo — contando los años en que estuvo asociado al trono —. Fué primero, un gran guerrero, que llegó a resucitar la idea romana de la unidad política del Mediterráneo y a implantarla en la realidad. Sobre la unidad del Mediterráneo y los problemas que plantea, el Sr. Aunós escribe un excelente capítulo que es fruto de largas lecturas y de una constante observación de la realidad. Yo, sin embargo, no podría suscribir íntegramente este capítulo. Me ha parecido comprender que el Sr. Aunós sostiene que el Mediterráneo no ha sido dominado más que por los pueblos que, dotados de un ejército fuerte, lo han subyugado desde la tierra firme. Esto no es completamente exacto. El Mediterráneo ha sido dominado sucesivamente por los pueblos del mar, por los pueblos que León Bérard llama los talasócratas. Sucesivamente este mar ha sido subyugado por los egipcios, los fenicios, los griegos, los romanos, un momento por los bizantinos — Justiniano —, por los turcos, por Venecia en gran parte y por Inglaterra. Algunos de estos pueblos, como el romano, no llegaron a un dominio completo hasta que a su dominación terrestre añadieron el dominio literal de las aguas. Francia, ni aún en la época de Napoleón, y a pesar de su ejército terrestre, pudo vencer el dominio inglés del mar interior. Venecia dominó durante siglos las dos terceras partes del Mediterráneo simplemente con sus escuadras apoyando sus establecimientos comerciales. Los turcos fueron grandes marinos y aquí están Barbarroja y Dragut. Ahora estamos viviendo el proceso del esfuerzo para desalojar del Mediterráneo a su último dominador. Por esto no comprendemos cómo el Sr. Aunós puede escribir: "El hombre mediterráneo no es marino sino por imposición del destino. Su tendencia natural es el desdén hacia el mar". Mejor quizá sería escribir: El pueblo mediterráneo que no siente el destino del mar queda eliminado de sus posibilidades auténticas, por más fuerza terrestre que posea.

Como jurista, Justiniano es inmortal, y el capítulo que el Sr. Aunós le dedica es una obra maestra. El "Corpus Juris Civilis", que es una piedra angular de la civilización pasada, presente y futura, fué llamada "la obra que lo contiene todo". Con este motivo, el Sr. Aunós presenta en términos clarísimos el problema eterno de la contraposición entre Derecho y Barbarie y lo hace en estos insuperables términos: "El bárbaro es la voluntad convertida en ley, el capricho hecho norma suprema y a su impulso brutal se rompen los pactos y vulneran las más venerables constituciones. Bárbaro es, en su esencia, todo lo subversivo: bárbaro, el foco generador del pensamiento revolucionario, en lo que éste tiene de caótico. Romana es, por el contrario, la adaptación de la voluntad a reglas no dependientes de ella; romano es ese noble sentido de ordenación que sujeta a los seres al cumplimiento o a la prohibición de cosas que son contrarias a su gusto o a su conveniencia, pero que se le imponen por exigirlos así principios superiores y concordantes en la suprema ley de su existencia moral".

No es necesario decir el entusiasmo que pone el señor Aunós en el estudio de Justiniano, administrador y ordenador de la vida en común de los hombres de su tiempo. El autor, tan versado en la ciencia y en la técnica administrativas, se encuentra, en esta materia, en su propio elemento y sabe desentrañar, con gran buen sentido, el espíritu de la reforma justiniana que tuvo un volumen que llenó los siglos.

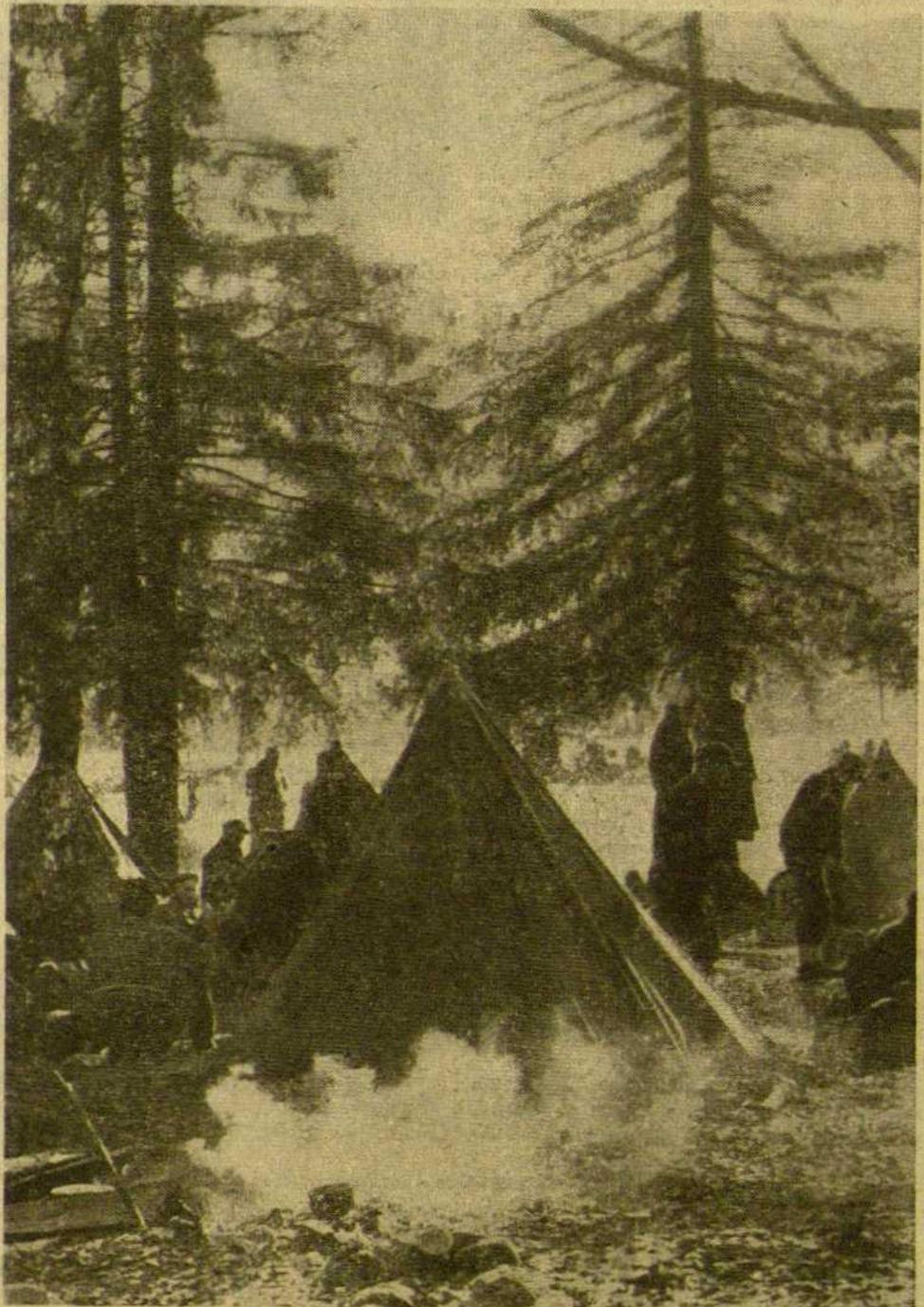
Y si no fuera la falta de espacio, lo que nos obligará a ver este aspecto otro día, hablaríamos de los problemas de la vida íntima de Justiniano, que son apasionantes: su matrimonio con Teodora, la fastuosidad de su corte, la moralidad de la época. Lástima que el señor Aunós no haya penetrado un poco más en la figura de Procopio de Cesárea, este personaje enigmático de la historia de la cultura, que fué el cronista oficial de Justiniano y dejó además un libelo — la "Historia secreta" o "Historia arcana" — en la que hundió en el cieno a sus protectores. ¿Qué clase de hombre fué Procopio? ¿Fué un hipócrita? ¿Fué un desagradecido? ¿Fué un conservador timorato que prefirió contar lo superficial de lo que vió y dejar lo real y profundo para después de su muerte? Hay tipos en la oscuridad de los siglos que plantean problemas de psicología humana verdaderamente curiosos, mucho más intrincados que las más intrincadas y pueriles novelas. Uno de ellos fué este Procopio, otro Diodoro de Sicilia, historiador que vivió en los tiempos de Plutarco, historiador fabuloso pero que tiene a veces atisbos y golpes de sonda que le ponen a uno la carne de gallina.

UN AÑO DE GUERRA



De todos los países invadidos desde que comenzaron las hostilidades (y son muchos), sólo Dinamarca ha gozado de una calma casi perfecta. Aquí vemos al gigante rey Cristián, de caza con su primo el barón Blixen Finecke y su tío el príncipe Waldemaro

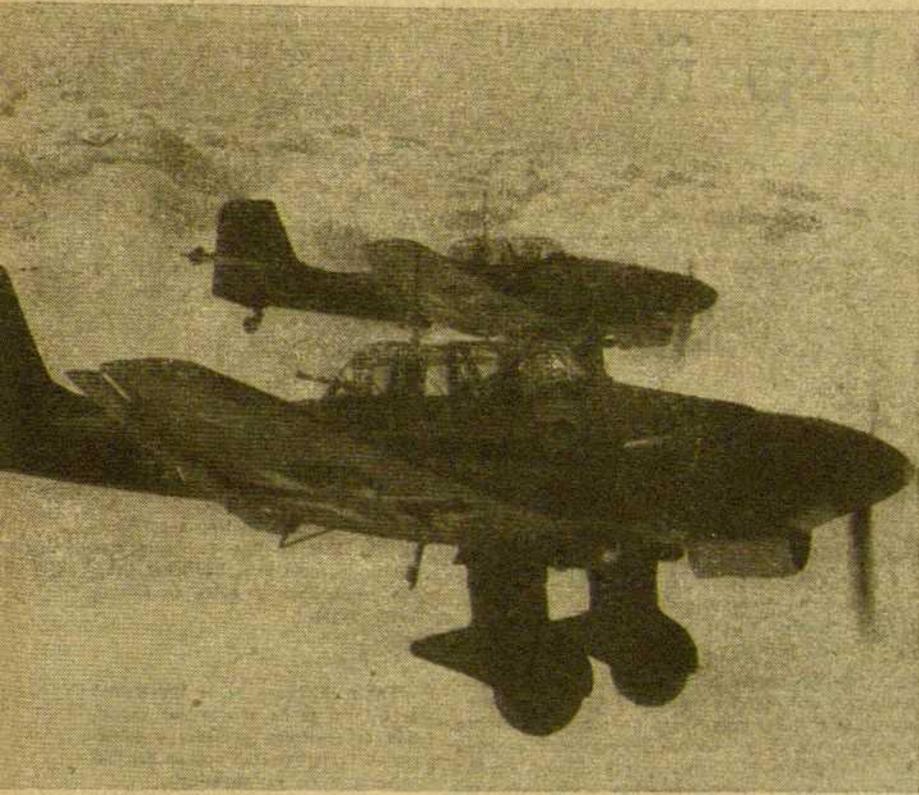
¿Cuántos habitantes de...



La campaña de Noruega fué rápida y feliz para los alemanes. Tres mil prisioneros noruegos rendidos con armas y equipos, acampan en Jörstadtmoen, esperando el momento de ser trasladados a más restaurador cobijo

Por dos veces en se... Mientras tanto, el...

# GUERRA EN EUROPA



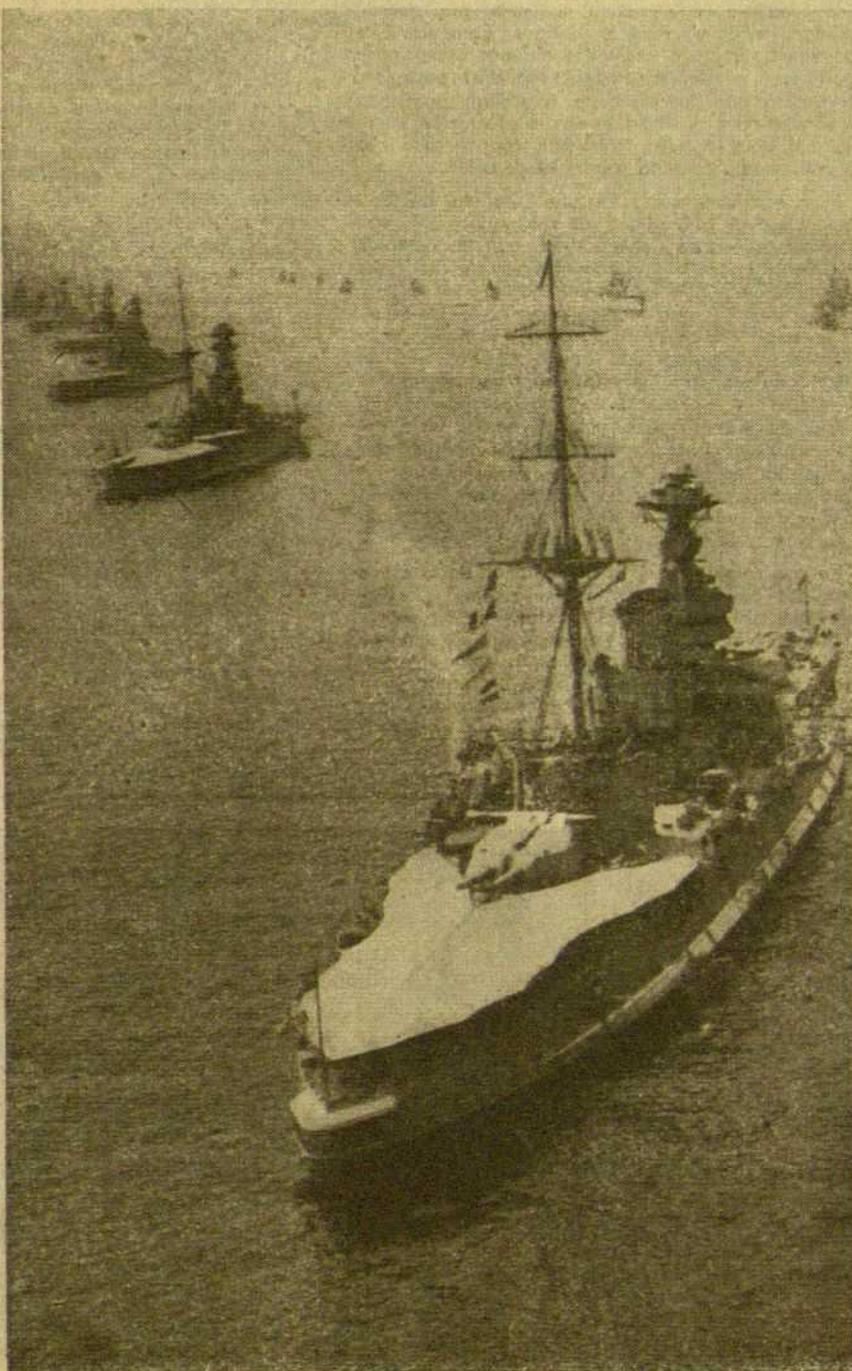
¿Acaso han volado las alas alemanas a través del Canal? Su vista ha de serles a los habitantes de las costas, más familiar que la de las propias gaviotas. Tan cerca de la tierra enemiga tienen sus bases, que apenas elevados tienen ya a la vista los objetivos



Impresionante por su propia sencillez fué la firma del armisticio. El plenipotenciario francés Huntziger sale del histórico vagón en el bosque de Compiègne



Después de veinte años, la Madeleine va a llegar al adversario victorioso. El Duce incorpora a Italia a la lucha, pasando la frontera nevada de los Alpes



La "Home Fleet", la escuadra "de casa", desplegada en el Canal de la Mancha. Verdadera línea Maginot marítima, de cuya potencia depende la existencia del Imperio británico



**PALACIO DE LOS REYES**  
**GRANDIOSA EXPOSICIÓN DE JUGUETES**  
 ALMACENES **JORBA**

**SERVICIO SINDICAL DE SASTRERIAS DE REUS**

*Colaboradores:*

- Sastrería Queralt
- Sastrería Casanovas
- Sastrería Casa Pujol
- Sastrería «El Sol»

**Sastrería F. NOGUÉS**

Sucesor de P. Quintana

Arrabal de Santa Ana, 17  
**REUS**

**HIJOS DE JOSÉ MUNNÉ SALA S. L.**

**HIERROS, ACHEROS, METALES, MAQUINARIA Y UTILLAJE EN GENERAL**

Depos. y Alm. Hierros Nuevos: Pedro IV, 58 - Tel. 55422

Almacén hierros ocasión: Pedro IV, 536-532 - Tel. 51853

Almacenes maquinaria: Pallars, 95 - Tel. 52714 Padilla, 73

Almacén de chatarra: Aprestadora Española, 27 Hospitalet

**BARCELONA**

# ARTE Y LETRAS

## Del lenguaje afectivo en italiano

Nace con el pueblo el idioma. Y a medida que el predominio de ciertas formas de vida va cuajando en cultura y psicología colectiva, traduce la lengua toda in'inidad, sin elusión posible. El vocabulario, la sintaxis, las formas idiomáticas son en todo caso implícita confesión del carácter de los pueblos, rastreable bajo el giro y la frase, el estilo y la fonética. Quizá lo que en esta fundamentalmente las dos lenguas clásicas sea la diversa intrusión del lenguaje afectivo en sus literaturas. Ese lenguaje corriente, hablado, que traduce los estados afectivos de cada instante, lleno de repeticiones, de insistencias lógicas, de elusiones, de metáforas y descuidos, ha salpicado a veces, en diversos idiomas, la tersa, cerrada, pálida lengua de los escritores. Y en el griego clásico — lengua de un pueblo admirablemente imaginativo — dejó su huella, depurada, en giros de simple valor afectivo, más allá de la lógica; a lo cual fué siempre reacio el latín, trasunto en ello de la viril reserva temperamental de los romanos, de su pobreza de fantasía y su sentido práctico, base de la capacidad política.

En las literaturas romances, salvo el caso único de Santa Teresa, quizá la poesía gallega, con sus reiterados paralelismos, sea lo más próximo al puro lenguaje afectivo. En cambio, el francés, producto de una civilización racionalista, cerróse en fórmulas más rígidas que el latín. Por tropezar con tal rigor lógico fué tan honda revolución literaria el hallazgo en Francia — desde fines del pasado siglo — de valores puramente poéticos, mientras en España toda la algarza vanguardista de la postguerra acabó desembocando muy pronto en formas y contenidos tradicionales.

La poesía gallega incorpora, copiosa, el lenguaje afectivo, y el francés tiende a estricto rigor lógico. Mediodía romance, es el italiano justo medio entre ambos. Quizá ninguna de las grandes lenguas románicas posea tan suave y natural flexibilidad, tal capacidad de traducir literariamente los matices afectivos, mediante repeticiones sacadas del idioma hablado y estilizado, yuxtapuestos tonos semejantes, adiciones, lógicamente innecesarias, de nombres de persona o de lugarismo. Incluso la puntuación favorece tal tendencia. Y así como en español la influencia de la lengua hablada en la escrita se expresa sobre todo en la elipsis, manifiéstase en italiano principalmente en la técnica de asociar sensaciones por simple yuxtaposición. Así el punto de vista de cada individuo en sus diversos estados anímicos se vierte sin violencia en los flexibles moldes de una lengua capaz de traducir — depurada, embellecida — toda la amplia humanidad del pueblo creador del Renacimiento. Nos sugiere esta divagación la lectura de esta admirable "Nessuno torna indietro" ("Nadie vuelve atrás"), de la joven novelista Alba de Céspedes. Típicamente italiano su estilo se remansa en mil matices de expresión afectiva que rompen con frecuencia los moldes lógicos y recogen en sus pliegues un hondo y amplio volumen de humanidad. Es decisiva la participación de lo meramente estilístico en la verdad humana de esta gran novela contemporánea. Y ello ha sido posible gracias a las características de una lengua que es trasunto fiel de un pueblo egregiamente dotado, vitalmente henchido y riquísimo de imaginación, la gran fuerza creadora.

LUIS PERALES

## La gran Pintura Española<sup>(1)</sup>

Por JOSE M.<sup>a</sup> JUNOY

La Pintura Española, para ser apreciada como ella se merece, requiere que consideremos previamente la idea básica, la tónica espiritual, ingénita y profunda, que informan el modo de pensar y la manera de ser peculiarísima de nuestra nación y de nuestra raza. Nos referimos a ese recio e inconfundible común denominador "de realismo y de ideal religioso", tantas veces señalado por los historiadores y tratadistas de arte hispánico; a esa mezcla o combinación únicas, de pasión y de energías inflamadas y de serenidad estoica, que dan forma sustancial y que constituye uno de los elementos principales de nuestro arte y de nuestra literatura.

Se distingue la Pintura Española de todas las otras pinturas europeas, por su gravedad y varonía, por su valiente y austera concepción de vida de los fornos principales que la representan y que la hacen sensible, por un igual, a los ojos del cuerpo y del alma. Conviene advertir, acto seguido, que la Pintura Española, por lo mismo que es, quizá, la manifestación artística más genuinamente católica que jamás se haya dado en el mundo, resulta la menos afectada por el espíritu de la Reforma. No tiene ningún pesimismo disolvente, ninguna frialdad de fondo. Al contrario, la Pintura Española de la buena época es cálida, es apasionada. Ese ardor inmenso y contenido (en algunos de los grandes maestros, en un Zurbarán, en un Velázquez, ese ardor, esa contención alcanzan unas proporciones únicas de alta melancolía y de suprema elegancia) confieren a la Pintura Española un atractivo poderoso, una potencialidad moral y plástica enormes. Comparándolo con nuestra pintura (salvadas algunas excepciones capitales que pueden competir con ella) poco faltaría para que llegásemos a considerar que todo lo demás no era sino ligereza o afectación, sensualidad pura o pura frivolidad, caprichosa juego de arabescos o cascada torrencial de color.

Hav, asimismo, en la Pintura Española, un fondo inmenso de humanidad de real y auténtica humanidad, que nada tiene que ver con las parodias sentimentales, ni con las demagogias de los falsos humanitarismos. Es una humanidad que permite reunir en una misma realza suprema, a los grandes y a los ínfimos de la tierra, a los figuras más esbeltas y elegantes que hayan podido salir de pincel humano con las criaturas más deformadas y miserables de la creación. Así, pues, por obra y gracia del arte pictórico español, hemos visto establecido ese contacto único de hermandad soberana. El hombre y su figura, representados sin morbideces equívocas y sin estilizaciones vanas. El hombre tal como es en su realidad total de fondo y de forma, de espíritu y de materia.

La contemplación de este centenar de pinturas escogidas puede suscitar también varias reflexiones interesantes, como decíamos al principio, acerca de la valorización o revalorización de algunos nombres y de algunas obras. Un solo ejemplo, entre tantos otros, nos lo ofrece el pintor Juan de Juanes en su magnífica Cena, reproducida, aquí, a todo color. Se trata, en efecto, de una obra que, a pesar de ser de un mérito considerable, ha

visto, hasta ahora, regateado, o, por lo menos, amenguada su popularidad (permitásemos esta expresión algo antipática y poco apropiada) por la divulgación y encomio persistentes de otras obras de imaginaria piadosa a base del mismo asunto o de un asunto parecido, debidas a escuelas y a pintores extranjeros.

En este gran conjunto de obras de Pintura Española hallaremos todos los géneros y modalidades, dentro, siempre, de las características y salvedades señaladas en otro lugar, propias del genio y del temperamento de la nación y de la raza. La carencia de desnudos femeninos, propiamente dichos, así como la de todo clase de temas galantes o superficialmente decorativos, en general, es manifiesta. Hay otro género, el de los bodegones o naturalezas muertas, en el cual los pintores españoles se distinguieron de un modo notable; que tampoco están representados en las láminas de este volumen.

Esta serie de obras españolas de los tiempos más excelsos de nuestra pintura nos harán meditar, una vez más, con singular provecho, sobre el valor perenne y renovador de nuestros autores clásicos. Un autor clásico, se ha dicho, no es nada ni representa nada reducido a sus demarcaciones meramente cronológicas o arqueológicas. Es el reflejo que produce o que determina en la sensibilidad de cada época lo más interesante y lo que más ha de interesarnos. Cuanto más un autor clásico pueda servir a nuestra sed de renovación, más clásico y más ejemplar hemos de considerar a dicho autor. En este sentido, los mejores maestros de la Pintura Española son de un valor y de una utilidad, digamos mejor, de una fecunda e inalterable eficacia. Lo que importa es que no dejemos morir a nuestros clásicos alejándolos demasiado de nosotros. Y, por nuestra parte, que no nos perdamos ni dispersemos demasiado, prescindiendo de sus perdurables enseñanzas y de su vivo contacto.

La gran Pintura Española se manifiesta y se extiende desde la segunda mitad del siglo XVI hasta las últimas décadas del siglo XVII. Es en este período cuando hallamos las obras y los autores que reproducimos y comentamos, a los cuales hemos unido, por su fuerza y por su genialidad expresiva excepcional, el nombre y la obra ulteriores de Goya, el gran colorista. Así, podemos contemplar, aunque sean de índole tan distinta, y bajo determinadas aspectos tan antagónica, coincidiendo en las páginas de un mismo tomo, la primera de las láminas policromas: el Duque de Alba, por Antonio Moro — con todo lo que representa y significa esta fuerte y briosa figura del Gran Siglo en los anales de la patria — y la lámina multicolor, que termina el libro, en la que aparece en pormenor o detalle — con todo lo que ella representa históricamente hablando — la Familia de Carlos IV, el famoso grupo real de decadencia pintado por Goya a fines de la décaoctava centuria...

(1) Del prólogo a la obra "Las Cien Mejores Obras de la Pintura Española", que acaba de publicarse.

## SECRETO VOCES

Federico Carlos Sainz de Robles prepara una amplia biografía de don Jaime Balmes a la que acompaña un estudio de sus obras y una gran bibliografía sobre su vida y sus trabajos.

Entre las autoridades de la zona ocupada de Francia y las de Vichy, se ha firmado un acuerdo para la libre circulación de libros entre ambas.

Van a aparecer en lengua portuguesa las obras de uno de los mejores poetas de aquel país, Rodríguez Lobo, con un prólogo y notas de Alfonso López Vleria.

En la Biblioteca de la Universidad de Ginebra se ha abierto una exposición de recuerdos, grabados y ediciones de Lamartine, con ocasión del 150 aniversario de su nacimiento.

René Triznus prepara para muy en breve una biografía sobre "Carlota Corday y su vida privada".

Don Joaquín Alvarez, infatigable investigador de la historia del periodismo, está preparando una extensa obra acerca del "Origen del periodismo universal", que aparecerá en plazo breve.

Dentro de poco, Wenceslao Fernández Flórez dará a las librerías españolas una nueva novela, a la que aún no ha puesto título; después nuestro humorista visitará Portugal.

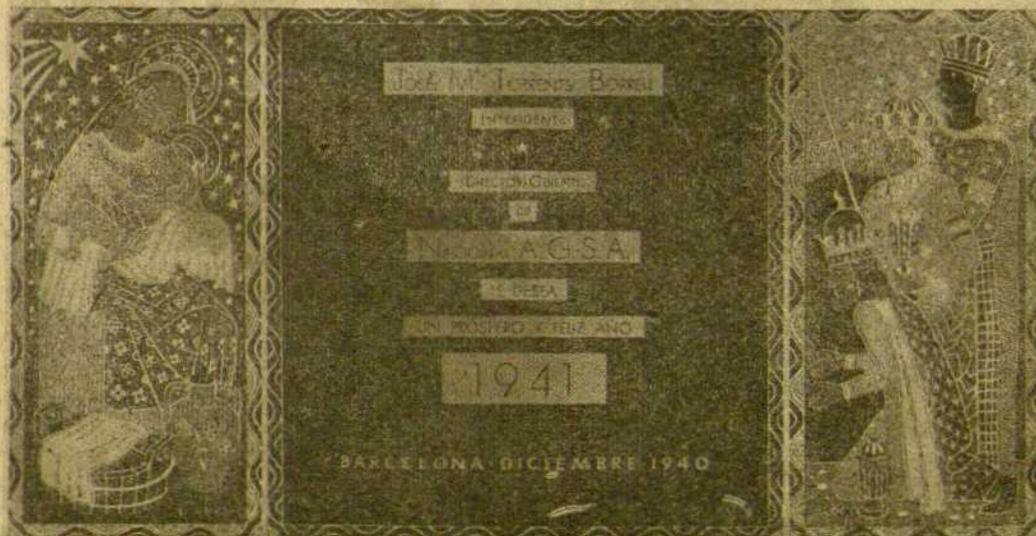
## ESCAPARATE

POESIA LEGIONARIA, por José Antonio Cortázar. Cultura Española, Madrid.

Un viril hábito de vida transe todas las páginas de este libro de poesía en armas. Poesía ciertísima, elevándose de cada una de las trincheras pisadas por su autor. Trasunto de una admirable entereza humana, quizá sea su primera cualidad: la alegría de la lucha, suprema garantía de autenticidad en la obra de un combatiente. Cuantos hemos hecho la guerra hemos sentido su elemental alegría y sabemos cuánta falsedad, cuánta ideología, cuánta "pose" inmoral encierra la literatura pacifista de insinceros combatientes indignos de serlo.

Con la sinceridad, la discreción. La obra de Cortázar es poesía; por tanto, excluye contagios retóricos. Ningún ademán excesivo, ningún tópico, ningún heroísmo de parada o inhunano. Lo cual corrobora aquella sinceridad radical de su propósito. Llega Cortázar a sus mejores logros en los metros breves. Romances y cantares de tono popular, con resonancias lorquianas, a veces, con recuerdos de bien digeridos romances viejos, en alguna que otra ocasión; con el frescor de las endechillas, más o menos picarescas, de los soldados, en otras. Y esta temática de la copla — con el "¡Ay...!" a flor de verso siempre — llega a penetrar en los metros más solemnes y largos: endecasílabos y alexandrinos.

La suprema sencillez, sólo salpicada de periódicas metáforas de la mejor ley, está respaldada por una dignidad que rara vez permite al verso caer en vulgarismo o pobreza poética. Podría recogerse un haz de versos



Destacamos entre los habituales felicitaciones de Año Nuevo, por su pulcritud y su gusto exquisito, la de D. José M. Torrents Borrrell, Director General de N. A. G. S. A., importantísimo caso barcelonés de Editorial y Artes Gráficas. Fines dibujos de Will Faber decoran este tríptico a profusión de tintas, que reproducimos con agrado

perfectos de ritmo y de esencial poesía realizados con el léxico más corriente. Claro está que no siempre consigue el poeta mantener el mismo tono. Pero podría ser paradigma de nuestra afirmación varios de los cantarellos y un soneto: el "Yo he pasado también la noche oscura...", con la delicada final de los ojos anchos en espera. A lo largo de las páginas asoman, reiteradamente, finos detalles que borran todo hosco recuerdo: de "Tú, allí en tu ciudad alegre; — yo, hundido en mi posición; — tú, entre rosales floridos; — yo, preso en alambreadas yos — ¡Pero tu sol es el mío — y tu amor sólo al amor!".

Un prólogo sin desperdicio, de Jorge Vigón, abre el libro. Denso y agudo de intenciones, posee la solidez y agilidad de pensamientos típicos de su ilustre autor.

E. N.

**CARLOS I, REY DE INGLATERRA,**  
por Hilaire Belloc. Editorial Juventud. Barcelona, 1940.

Entre la frondosa selva de estudios biográficos y biografías noveladas que publican con ritmo creciente nuestras editoriales, conocedoras de los gustos del público, ésta del Rey Carlos I de Inglaterra, debida al escritor católico inglés Hilaire Belloc, merece lugar preferente, porque en su vivo relieve abundan notas de trascendencia que la separan de la producción corriente. De la docta y polémica pluma del gran ensayista no puede esperarse aquella banal introspección en famosas vidas humanas que, con ribetes de psicoanálisis, no hace otra cosa que hurgar despiadadamente en fondos de conciencia que sólo con máxima circunspección deberían acecharse. Hilaire Belloc prefiere el comentario más global e histórico, y con ello sale gananciosa la autenticidad de la reconstrucción, que abunda siempre a temas sujetos al comentario decente de los hombres. Su manera de enfocar los problemas, sin pérdida del más escueto dramatismo humano, trasciende a análisis de virajes y derrotas históricas y, en última instancia, a apología de ideas sugeridas siempre con el noble ademán de una inteligencia convencida.

Quizá la situación del ambiente intelectual de la moderna Inglaterra nos daría la clave de la singular actitud de Hilaire Belloc y otros escritores que, como Chesterton y Baring, luchan contra viento y marea por el afianzamiento en su país de unas verdades inmarcesibles. En todo caso ellas se filtran luminosamente en la mayoría de sus páginas. Y no constituyen excepción las de "Carlos I, rey de Inglaterra", las cuales, a través de las peripecias del desventurado rey que acabó sus días en el cadalso, iluminan aquella lamentable lucha religiosa que fué manantial fogoso de sangre tanto en la Isla como en otros países de Europa.

La figura de Carlos I, gracias al estudio de Belloc, se ilumina, pues, con suma claridad; y contribuye a ello, no sólo el análisis de su noble temperamento, sino también el detallado y fino dibujo de las circunstancias ambientales. Innumerables son los personajes históricos que cobran vida en estos capítulos. Retablo feliz, lleno de vivacidad, nos da, entera y exacta, una visión de la Inglaterra rota del siglo XVII.

P. B.

**EN EL TALLER DE LOS ARTISTAS**

Con Sainz de la Maza

La obra pictórica de Sainz de la Maza mantiene siempre un tono templado, lleno de medidas y de circunspecciones que impiden toda derrochancia. En su última exposición en la Sala Gaspar hemos visto una serie de telas que abundando en temas normales de figura, bodegón y paisaje, acreditan una rara elegancia que incluso sabe ocultar valores que otros artistas, menos discretos, se afanan en poner en manifiesto. Y es que nuestro artista intuye que sólo una inmersión feliz a un tono ponderado puede ser la clave de una armónica estructuración.

Sainz de la Maza posee, como el que más, un claro dominio de todos los resortes técnicos, pero nunca hace de ellos aparato de exhibición. Prefiere que queden como sustentáculo de un cuerpo global que comprenda todos los aspectos de la obra artística. Mucho más de notar es esta singular reserva si se tiene en cuenta que la actividad pedagógica de nuestro artista permitiría esperar una casi propaganda de dotes personales.

Sainz de la Maza, en relación a otros pintores que exponen habitualmente en nuestras salas, se destaca por su inteligente absorción de varias maneras y tendencias que acostumbra a darse por separado. Sus años de aprendizaje madrileño le dieron una capacidad constructiva de la que hace gala oportunamente; su estancia en el Horal — Sainz de la Maza puede ya considerarse como barcelonés — aquel dominio de la materia luminosa que es uno de los secretos de originalidad de los pintores levantinos, valencianos y catalanes. El artista no abusa nunca de estos dos extremos: los impulsa y pondera, trabándolos con atenta discreción. Y esta clara síntesis se presta magníficamente para la interpretación de bodegones y, de una manera especial, de este paisaje tan dulce y medido del Vallés. Es quizá en este último asunto donde la paleta de Sainz de la Maza nos parece más iluminada y vivaz. En alguna tela la deliciosa aflicción de una jugosidad sensual con lo lírico de un árbol o de unas figurillas belenísticas a primer término, da lugar a una viveza humanísima. Entonces se nos da, íntegra, toda la simpatía de nuestro artista, lo mejor de su alma sosegada y noble, que acecha una senda de luz bondadosa, con aquella devota sumisión que exige el arte intimista y normal que cultiva.

Sainz de la Maza es uno de estos artistas que enriquecen su sensibilidad con una fina cultura que se vierte indistintamente sobre las más variadas esferas. Su estirpe ha dado otros nombres ilustres al arte y no es extraño que ya en el ámbito familiar se creara un tono espiritualísimo que la vida y los gustos no hicieron otra cosa que pulir y aquilatar. Hablando con él pasan las horas deliciosamente; comentario vivo de lo que le apasiona y que sólo suaviza aquella noble contención que es característica de su obra lo es también de su temperamento.

—¿.....?

—Niño todavía, ya respiré un ambiente propicio a mis eficiones. Somos cuatro hermanos y todos nos dedicamos al arte. El mayor, Regino, es el guitarrista. Los menores, uno toca el violín y otro el violoncello. Yo me separo de ellos en este exclusivismo musical, aunque a decir verdad soy también aficionado a la música. Cuando pienso en nuestras profesiones no puedo menos que rendir un homenaje de admiración a mis padres, que fortalecieron siempre nuestras aspiraciones sin preocuparse de sus escasas posibilidades económicas. Vd. comprenda que con cuatro hijos con estos gustos hay para perder a una familia. Se necesita heroísmo para resistir. En definitiva no podemos quejarnos, y si nuestra vida, como todas, tuvo sus malos momentos, con la ayuda de Dios, nuestra labor y nuestro entusiasmo, hemos salido a flote. Lo curioso del caso es que nuestra familia, como si no tuviera todavía suficiente atmósfera, ha corroborado su intuitiva tendencia con el enlace de mi hermano mayor, Regino, con Josefina de la Maza, la fina escritora, la cual a su vez es hija de Concha Espina y hermana de Víctor y Ramón de la Serna. Todos gente de pluma o de partitura y con cierta tendencia al clan familiar. Nos llevamos bien y lo que en un criterio burgués podía parecer una peligrosa aventura, ha contribuido seguramente a fijar el aire de nuestras vidas.

—¿.....?

—Hace ya muchos que vivo en Barcelona. Vine de Madrid muy joven y si descontamos mi aprendizaje, me he formado enteramente aquí. He sido siempre un hombre independiente, poco amigo de grupos y de limitaciones profesionales. Por esto quizá mis exposiciones fueron pocas. Una fórmula para salvaguardar mi integridad es mi tarea educativa. Ella me salva del peligro de mercantilizar mi obra de pintor. Nadie me pide cuenta sobre mis maneras. Y esto es una ventaja, porque son muchos los que se pierden por las exigencias de un público interesado. Así, por ejemplo, si uno tuvo fortuna un día en los bodegones ya no puede pintar otra cosa porque el público le exige la repetición incesante de su hallazgo. Y esto es lamentable porque en arte no puede existir la especialización, la cual acarrea fatalmente la muerte.

—¿.....?

—Todos mis esfuerzos tienden a suprimir de mis telas toda sensación de dificultad técnica vencida. Lo mejor para mí es aquella aparente facilidad que cubre nuestra incesante lucha. La técnica, por otra parte, no ha de ser nunca un motivo de vanagloria. Puede adquirirla cualquiera y le aseguro que a un muchacho normal, con buenos ojos y manos, yo le enseñaría a pintar con toda perfección. Lo que es imposible, es hacer de este muchacho un artista, porque esto se escapa de nuestras posibilidades. Esencia indefinida que nace en nosotros mismos y que si puede pulirse, no puede sacarse de la nada. Quien lo posea sabrá a qué me refiero. Nos da con frecuencia la sensación de algo trascendente a nosotros y que nos vence con una gran sacudida. ¿Cuántas veces, por ejemplo, no sabemos hasta qué punto nuestra obra es hija nuestra o nosotros somos hijos de ella!

J. T.

**Las Exposiciones**

ROSARIO DE VELASCO (Galerías Augusta). — SENABRE (Galerías Syra). — VIDAL QUADRAS (La Pinacoteca). — YAGOCESAR DE SALVADOR (Casa del Greco). — VILATOBA (Academia de Bellas Artes). — CANUT (Galerías Costa).

Rosario de Velasco, declinamos en otro lugar, pinta con su alma. No a la manera nórdica o septentrional, en la que todo artista que espiritualiza su pintura suele hacerlo de una manera algo simbólica o con un marcado carácter esotérico y difuminado. Esta pintora española contemporánea pinta con su alma, a la manera clásica de los artistas de más pura y fuerte raíz de nuestro país. Esto es, con una precisión, con una firmeza, con una corporeidad impresionantes.

Espiritualiza como alguno de ellos Rosario la materia, teniendo siempre en cuenta, al mismo tiempo, sus esencias y sus atributos más auténticos y reales.

Las diversas tendencias de las escuelas contemporáneas resbalan por las pinturas de Rosario de Velasco, sin afectar para nada a su fondo incorruptible y esencial. De aquí su fuerza y su pureza extraordinarias. Estos retratos maravillosos de niños (de su hija María del Mar, principalmente), con sus ramilletes de flores, con sus conejitos, con sus pequeños caballos de cartón, de una sensibilidad modernísima, están llenos de resabios, diríamos mejor, de resonancias, sólidas e inconfundibles, de los grandes maestros de la pintura española. Sus dos paisajes (no importa donde hayan sido pintados) palpitan con el ritmo ancestral de los aires gloriosos castellanos. Su bodegón magno de "Las Espigas" equivale, prácticamente, a un auto sacramental (esos altos y sutiles fuegos de artificio de la piedad y de la poesía española) de Calderón, de Lope de Vega o del Maestro Valdivielso.

Los bodegones y los paisajes que expone Senabre revelan una tendencia sumamente original, realista y decorativa en alto grado. Es un pintor vigoroso y detallista a un tiempo, que sabe extraer de las figuras y de los objetos representados una caligrafía viva, una robusta sustancia y una pastosidad propia.

La genuina elegancia, la facilidad correctísima de José M. Vidal Quadras se nos revelan más firmes de factura y más amplios de ejecución, en este importante conjunto de dibujos, al carbón y al pastel (señalamos principalmente sus bellos apuntes de mozas isleñas) y en esas dos pinturas al óleo que ha expuesto recientemente.

Muy agudas y concentradas de carácter y de estilización las esgíes de toreros que expone Yagocésar, a los que acompañan algunos retratos decorativos, en tonos claros, y varios bodegones que acreditan el gusto y la sensibilidad colorística especiales del artista.

Vilatóba nos ha mostrado, últimamente, en la Academia de Bellas Artes de Sabadell, una importante colección de sus paisajes, de carácter romántico, los unos, inspirados en lejanas tierras, y representativos los otros de la luz y de las formas paisajísticas vallesanas.

Un nuevo expositor, Carlos Canut, se manifiesta en sus pinturas y notas de los alrededores de nuestra ciudad y de las playas de la Maremma, como un entusiasta y simpático colorista.

JOSE MARIA JUNOY

**SALA BARCINO**

Paseo de Gracia, 19 — Tel. 12367  
BARCELONA

PINTURA ANTIGUA Y MODERNA



**GALERIAS AUGUSTA**

Avenida Generalísimo Franco, 478

Exposición de Pinturas Rosario de Velasco

Del 28 diciembre al 10 enero

**Galerías Layclanas**

AV. JOSÉ ANTONIO, 665

EXPOSICION DE J. BORRELL

**GALERIAS SYRA**

Paseo de Gracia, 43  
Teléfono 12316 y 12317 Barcelona

EXPOSICION SENABRE

Del 28 diciembre 1940 al 10 enero 1941

**LA PINACOTECA**

MARCOS Y GRABADOS

Paseo Gracia, 21 Teléfono 13704 BARCELONA

Exposición de pinturas y dibujos J. M. VIDAL-QUADRAS

del 28 de diciembre de 1940 al 10 de enero de 1941

**«FAYANS» CATALAN**

Av. José A. Primo de Rivera, 675

Teléfono 11674 - BARCELONA

EXPOSICION DE Pintura contemporánea

**MARCO CUADROS**



GALERIA DE ARTE C. de Clot, 525

EXPOSICION RAMON REIG

**Sala Busquets**

Paseo de Gracia, 38

HUEBLE - (78 E) - REG (L)

EXPOSICION TOMÁS VIVBR

Y

MATILDE VIVER

# ESPECTÁCULOS

## Los setenta y cinco años de Sibelius



### El Teatro en Madrid BELÉN

Después de representar con éxito una obra moderna de excelente categoría artística — nos referimos a "Llegada de noche", de Rothe — trae a su escenario el Teatro de la Falange unas estampas de días navideños.

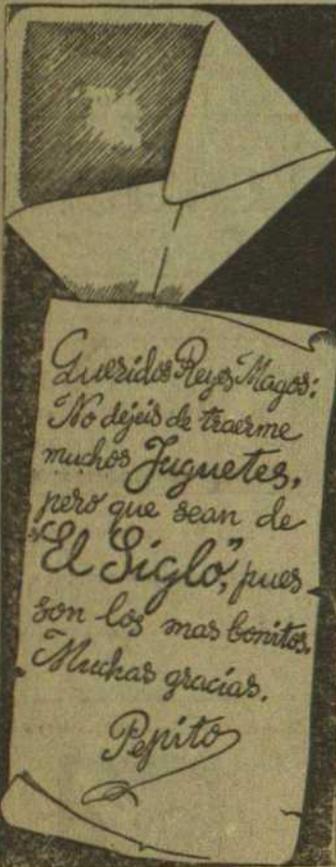
"Estampas de Navidad", es el subtítulo de esta obra, cuyo autor — Premio Cavia — Jenaro Xavier Vallejos, ha realizado con evidente gusto, gran ligereza y un lenguaje del más bello estilo.

Es realmente difícil convertir lo inmortal en algo teatralmente digno, con la precisa categoría moral y artística que el tema requiere; Vallejos lo ha conseguido gracias a su profundo conocimiento de todo nuestro viejo teatro.

Es realmente digno de alabanza el trabajo de Luis de Escobar y de Huberto Pérez de la Osa, en la dirección y montaje — con una plástica bellísima — de esta obra.

Perfectos los decorados y los trajes, bien los actores — salvo los niños — y únicamente inadmisibles la encarnación de la figura del Niño Dios en un pepon. El canto y la música obligaron a Vallejo a asomar al proscenio al finalizar los cuadros de su obra.

JUAN SAMPelayo



### MANUFACTURAS DEL CAUCHO

J. ESTEVA VENDRELL

Alpens, 19 - 21 - 23 (Sans)  
Teléf. 31059 - BARCELONA

Diciembre es mes de grandes fastos para la Finlandia de nuestros días. En diciembre de 1917 proclamó su independencia rebelándose contra los rusos rojos y en diciembre de 1918 quedó refrendada su libertad con la marcha de los alemanes que ocupaban la capital. En diciembre de 1939 volvieron los finlandeses a las armas para defender la tierra y la honra contra el enemigo de siempre (Rusia) emulando con los nuevos los viejos episodios de su epopeya nacional. Y en el pasado diciembre de 1940, tras



Juan Sibelius

la dimisión del Presidente Kallio, viven una crisis nacional cuya trascendencia es grande.

Como en 1939, en 1918 y en 1917, se grita hoy con voces unánimes de llamamiento el nombre del Mariscal Manneheim: padre de la patria, paladín de su independencia, custodio de su honor y su gloria.

En este pasado diciembre cumple sus setenta y cinco años el compositor más representativo de Finlandia. Y al mismo tiempo que el LXXV cumpleaños de Juan Sibelius podemos celebrar el primer siglo de la música nacional finlandesa.

Como la literatura gemela, tiene esta música su arranque en las leyendas recogidas en el "Kalevala": una especie de moderna canción de gesta de un antiguo Cid boreal. Esa raíz castiza tiene las melodías de los cantos populares y aun los propios himnos nacionales y ese mismo casticismo de inspiración se conserva y predomina en este período de adolescencia de la música finnica: desde Pacius a Sibelius pasando por Kajamis.

Federico Pacius, el primer musicólogo que enseñó en la Universidad de Helsinki, era un hamburgués. Su magisterio duró medio siglo y dió a los compositores de su escuela sello germánico. De ese connubio de la técnica heroica alemana y de la epopeya en torno a las figuras de Kullervo y de Aino nace la música nacional de Finlandia cuyo exponente más maduro y más castizo es este Juan Sibelius, hijo de médico y nacido en Carelia: tierra madre de Finlandia y tierra mártir desgarrada hoy por los osos moscovitas.

Mandado por su padre a estudiar leyes a Viena, Sibelius abandona pronto los códigos y no tarda en sacar de la cantera épica el tema de su "Sinfonía de Kullervo", desconocida hasta 1915 y ejecutada por primera vez en 1935 al celebrarse el primer centenario del "Kalevala". Fué la suya

una revelación que armó gran revuelo. Resistiéndose a la tentación de explotar las baladas y canciones pseudo-populares — recurso de éxitos fáciles —, extrae, sin embargo, de ellas sus calidades tónicas y rítmicas fundamentales; y con lo exótico del mundo geográfico y literario de la epopeya refundió la rudeza y la juventud de su raza de procedencia oriental.

La obra que lo ha elevado a la fama de los grandes compositores contemporáneos es la "Suite de Lemminkäinen" (Lemminkäinen es uno de los tres héroes centrales del "Kalevala"); aquí el artista se libra de lo anecdótico y circunstancial para abordar temas trascendentales de poesía universal: como el de la muerte y bajada a los infiernos. En la sinfonía de Kullervo predominaba el motivo realista de la leyenda y su ambientación paisajística; en la suite de Lemminkäinen, la visión musical triunfa del argumento, superándolo.

El tránsito de una a otra manera en la evolución artística de Sibelius coincide con su madurez técnica y con su plenitud de inspiración. Sus temas se hacen sustantivamente más universales, si bien en todos sigue aflorando el color nostálgico de la patria chira. Tal es el caso de las dos composiciones sibelianas más celebradas: "Finlandia" y "Vals triste", de tono patriótico y monumental la primera.

Tanto en esta composición, ideada como apertura del cuadro apoteósico de un melodrama titulado "¡Despierta, Finlandia!", como en "Vals triste", escrito para acompañamiento del drama "La muerte", de Järnefelt, se revela la capacidad de adaptación de este compositor y su maestría de operista; y es así, por más que sólo haya compuesto una pieza en un acto: "La niña en la torre". Su talento coreográfico lo puso a prueba asimismo en pantomimas como "Scaramouche", ballet inspirado en tipos y motivos de la "comedia dell'arte".

La última evolución de Sibelius es la que le lleva de la composición teatral a la lírica, cuyo tránsito marca el cuartor "Voces íntimas", que recuerda el "Aus meinem Leben", de Smetana.

Dura fué la aceptación por parte de la crítica y del público de todas las variedades de Juan Sibelius: mayormente la de sus Sinfonías "cada una de las cuales — como él mismo confiesa — necesitó veinte años para ser comprendida". Las dos más conocidas son la IV y la V, en las cuales se esfuma el velo misterioso de las anteriores, mientras que el simbolismo de la V se hace en cierto modo más realista y más ligero en la VI.

Los setenta y cinco años de Sibelius coinciden con los de Glazunof — el mejor discípulo de Rimsky Korsakof —, que habiendo pertenecido al grupo de los Cinco Rusos, se apartó de la línea de Stravinsky y Borodin para acabar en el amaneramiento académico. De los mismos años era Strauss, el autor de la audaz "Salomé", cuya bizarría quedó sobrepujada con las de los músicos alemanes de postguerra. Entre ambos coetáneos, Sibelius no fué jamás un hipermoderno ni un académico. De lo nuevo supo captar lo bueno y de los tres compositores será siempre el más actual por ser el más coherente.

GONZALEZ ALONSO



Mariemma. He aquí un nombre que va imponiéndose en los escenarios españoles en estos últimos años y que acaba de alcanzar una definitiva valorización logrando un puesto preponderante en nuestra todavía incipiente constelación de estrellas del cine. Mariemma ha actuado en Barcelona la pasada temporada en el Palacio de la Música, y hace poco en el Teatro Tivoli, con unos recitales de danza que demuestran cómo el público se ha dado cuenta de su valor. No en vano esta artista de la danza cuenta con antecedentes artísticos que son de él una positiva garantía, entre otros los de haber pasado por la órbita — cuando contaba escasamente nueve años — de la Conchana, la maestra de "ballet" del Teatro Châtelet de París y el haber llegado a primera bailarina y estrella del mismo a los once años. Fué además Mariemma la creadora de "El amo: brujo", en el Teatro de Rouen y en la Opera de Burdeos, el lado del gran mímico de la Opera de Paris Georges Wagners, quien a su vez acompañó a la inolvidable Argentina en su interpretación más afortunada de la obra de Falla. El arte de nuestra bailarina, aireado en los pasados años por corrientes estéticas de gran trascendencia, en la actualidad se afianza en un justo equilibrio entre la danza española temperamental, violenta e intuitiva y el difícil dominio de los preceptos de la escuela clásica. En sus creaciones de baile español, Mariemma es hija de Castilla la Vieja: en las interpretaciones de obras de la coreografía universal, parece nacida en el mundo fantástico de los tules y de los ritmos más cadenciosos.



## La Florida S.A.

### E. Parrá

FUNDADA EN EL AÑO 1898

## Perfumerías La Florida, S. A.

B A R C E L O N A

Ofrece a Vd., Señora, sus consejos de Belleza más eficaces por medio de consultas a título de obsequio, tanto por sus técnicos especialistas en Belleza, como en el arte del peinado, y pone a su disposición su dependencia competente, que sabrá aconsejarle a Vd. oportunamente sus anhelos.

Central:  
Ronda San Pedro, 7  
Teléfonos 11912-13957

Sucursal n.º 1:  
Rambla de Cataluña, 120  
Teléfono 76019

Sucursal n.º 2:  
Calle Fernando, 61  
Teléfono 10243

## CINE AÑO NUEVO, ¿VIDA NUEVA?

Encontrará el lector súbita justificación al interrogante apenas sepa que pone éste sus antenas para captar las ondas emitidas por nuestra mediocre producción española. Así, la vida nueva del dicho popular, resulta, en verdad, tan improbable, que sólo el ponerla en cuestión es forma ya de creer en la increíble posibilidad: la del total abandono de cuantas vías muertas ha tomado, no por ruta, sino por rutina, nuestro cine. Por las que hemos circulado siempre sin ilusión alguna. Aún más, llevando en el bolsillo el triste billete de la desesperanza. Cuando el tiempo haya depositado sobre toda esta producción bastantes aluviones de futuro se verá el mal irreparable hecho a nuestro país al confundir lastimosamente mezquinos intereses personales con empresa nacional de urgencia y eminencia como ésta lo es. Semilla de nuestra razón de ser que podría fructificar a diario en los magníficos sembrados de las pantallas mundiales, a poco que pusieramos en ella dos, hasta el presente, raras cualidades: voluntad y talento.

Y, sobre todo, no permitir más que nuestra fallecida escena teatral desprenda en esta forma expresiva los miasmas de su cadáver. Especialmente, cuando no se halla en nuestros medios, todavía, ningún cinapote capaz de ensartar con el hilo de la inteligencia las cuentas valiosas de los buenos elementos que, por fortuna, no nos faltan. Incapacidad puesta también en evidencia al no poder convertir en oro puro de imágenes la cobriza moneda de ciertos temas sin hondura ni humanos perfiles.



Asoma hoy el amplio ventanal de nuestras páginas una actriz cuya sensibilidad corre parejas con el talento: Paula Wessely. Quien recuerde — y es difícil el olvido — su labor en "Mascarada", suma y compendio de exquisita finura, de femenina armonía, caerá en la cuenta, otra vez, de hallar en ella una de las cualidades menos solitas del cine de todos los tiempos y lugares: lo sencillez. Y este su hacer natural, ese espontáneo obrar de Paula Wessely, sabe calar, certeramente, hasta el estrato profundo donde palpitan los problemas de sus personajes. Y ayer, de brazo de Willy Forst en "Mascarada" o del de Walter Reich en "Episodio"; y hoy, bajo la vigilante mirada de Geza Von Bolvary en "Maria Ilona", sabe siempre cómo bracear magníficamente en el undoso mar de la emotividad. Ofreciendo singular ejemplo interpretativo a esas actrices que, atentas a sí mismas al detalle de la ropa o al cuidado del maquillaje, se les volatiliza, casi siempre, la humana esencia de la figura representada.

## Crónica

Un film de  
Van Dyke  
«Ella, El y Asta»

Aunque nos sirva únicamente como hito indicador de su actual forma creadora, siempre interesa la impronta dejada en la pantalla por el paso de una cinta de Van Dyke. En la presente nos hallamos, es cierto, con un Van Dyke de segunda mano que se sirve de la más corriente sintaxis visual para formar extensos y conocidísimos párrafos cinematográficos. En puridad, sólo se trata de exponer la complicada trama de cierta novelita policíaca, firmada por Dashiell Hammett a la consideración e interés de más amplios sectores de público que los verdaderamente aficionados a este infimo género de lecturas. Para lograrlo, contando con el precedente, imitado e inimitable, de "La cena de los acusados", del que esta cinta es secuela, se echa mano del humor. Humor que es límpido cristal donde se reflejan, con indudable fortuna, la banalidad de los incidentes, desarrollados con habilidad técnica y no exentos, en su desenlace, de rasgos psicológicos, superficiales, pero de brillantes efectos. Sin embargo, se ha preferido, inútilmente, devanar el hilo de la intriga policíaca, muy extenso, con más finura que la hebra del humor, que resta, circunscrita, con intermitencias de valor, al perfil de nuestros protagonistas y a sus reacciones en oposición al contorno real en que deambulan. Influye esto, como es lógico, en la calidad de la obra. Por supuesto, no tanto en sus divertidas consecuencias. Forma, pues, en general, uno de esos típicos espectáculos del cine medio americano, en el que la habilidad directriz, el realismo del ambiente, las gotas humorísticas y, sobre todo, el juego de los intérpretes — William Powell, Mirna Loy —, son los puntos cardinales hacia donde debe orientarse la atención del espectador.

Cabe señalar también, dentro de la penuria de nuestros programas el acierto de "Baile en la Opera", dirigido por Geza Von Bolvary. Trátase de una de esas reconstrucciones del ambiente de principio de época, patinada de humorismo, que, hace ya algún tiempo, por mediación de Francia, llenaron nuestras pantallas con producciones modélicas en las que brillaban la luminosa sonrisa de Florelle y la cáustica ironía de Raimu. En esta producción alemana el patrón es idéntico; aunque la ejecución, los detalles, sean, por su procedencia, variadamente distintos. No obstante, respecto a sus efectos divertidos, poseen éstos también en la obra muy buenos justificantes, y, desde este punto de vista, la evocación del ambiente, las complicaciones de la trama y la interpretación — Paul Horbiger, Theo Lingner, Hans Moser — expresivamente teatral, son armas principales, y afiladísimas, con las cuales se ganan nuevas batallas de comedia.

ANGEL ZURIGA

# Un nuevo triunfo de PROCINES



con su película

## MARI-JUANA

que se proyecta con gran éxito  
todos los días en

# CINEMA CATALUÑA

En el remanso de «La Débâcle»

# Perpiñán, o en la marea de dos oleadas

Una se desbordó en el Ebro... la otra en el Mosa... Una subió del Sur... la otra bajó del Norte. Una subió por los Pirineos empujada y no empujando como la de Aníbal. La otra descendió de los Alpes y de las laderas lanzada por la presión de unos ejércitos de hierro...

¿Es que la primera oleada o éxodo militar arrojó 300.000 hombres? ¿Es que la segunda oleada humana volcó sobre Perpiñán y el Rosellón 500.000 hombres?

Una fué en invierno. La otra, en verano....

En la primera oleada venían miles y miles de republicanos y socialistas... ¡En Perpiñán son muy republicanos y socialistas!

Venían también miles de catalanes... ¡Perpiñán es la capital de la Cataluña francesa!

En la segunda oleada venían miles y miles de franceses... ¡En Perpiñán son franceses!

¡Perfecto! Vosotros diréis: ¡Todos contentos!

## ¡REFUGIADO!

—“Refugiati”, “refugié”...

¡Hay que oír hoy cómo un perpiñanense lanza este adjetivo! Lo mismo en catalán que en francés tiene toda la esencia del desprecio condescendiente o de la piedad sin ternura. Aunque alguna vez sea incluso cordial, siempre es una especie de insulto.

Ser republicano, ser socialista, ser catalán y ser francés... todo esto está muy bien... pero interrumpir digestiones, pisar los viñedos o desorganizar los aperitivos del “Castillet”, de la “Loge” o del “Palmarium”, ya es otra cosa.

Claro que esto no es demasiado exclusivo de aquí... Ya se sabe que se acabaron los tiempos fáciles para el refugiado... ¡Los tiempos de Cabrera, Zumalacárregui o de Narváez, están ya tan lejanos!...

Pero quedan las graduaciones de más y menos.

Los perpiñanenses y rosellonenses tienen buenas espaldas — el equipo “Les Catalans” ha sido muchas veces campeón de Francia de Rugby — pero no son muy resistentes para el peso del sacrificio.

¡Qué queréis!... La agricultura también da eso. En los países muy agrícolas — y ricos — se construyen buenas anatomías, pero no se edifican grandes almas propicias a la expiación.

A menudo, los platos dulces alimentan gestos amargos, y las verduras tiernas, corazones algo duros...



El mariscal Pétain recibe en Marsella la expresión de gratitud de su pueblo, homenaje a la heroica energía acreditada en la penosa tarea que le incumbe como Jefe de la nueva Francia

## BAJO LA SOMBRA DEL POETICO CANIGO

¡Qué tranquila vida la de Perpiñán de hace cuatro años!... El lugar a la Belotte, los mítines de los radicales socialistas, su poco de Juegos Florales, la memoria de Joffre, hijo de los viñedos, y el protestar moderadamente en torno del diputado regional Andrés Marty, revelado en nuestra guerra como uno de los asesinos más considerables de Europa, donde se le recordará siempre a través de su nombre de guerra: el “Carnicero de Albacete”.

Casas — “casas” — tranquilas, perdidas entre los viñedos, como la del Mariscal “Vigneron” y en el interior de las cuales sólo se oía el tic-tac del reloj...

Y en verano... ¡grandes arroces y langostas en las plazas! ¡Aquel Colliure con fortalezas de Vauban!...

Pensaban mucho en la salud. Y algo también en el turismo. Por todo el Mediodía se veían en las estaciones aquellos cartelones de Atracción de Forasteros: “Canet, la playa de París”... Pero Canet — su Casino, su Pottinière — era sólo la playa de los “vignerons” enriquecidos y de esos cosecheros expertos en la mezcla del vino de Tarragona, desembarcado en Cette, con vino de Banyuls para convertirlo en prestigioso vino francés en los mercados mundiales.

## LAS AGUAS EMPIEZAN A REMOVERSE

Con la guerra de España ya vino el desesperarse. Las entradas y salidas de refugiados. El ajeteo del fácil espionaje. Pero todo se soportaba bien. Se ganaba dinero. Esta es la cosa. Había humor, y algo de novela no sentía mal a un marco provinciano un sí es o no es aburrido. En aque-

llos días los agentes de la Generalidad debutaban en los servicios secretos en la “Taverne”, un cabaret subterráneo del Paseo de los Plátanos donde aquella pobre Lily — ¡y qué nombre tan anticuado! — para superar y humillar a las rivales que le llegaban de Barcelona, se hacía pasar por espía y cifraba entre las mesas verdes de Pippermin hasta que, jugando, jugando, un día, con el Veronal, se suicidó de verdad.

En Canet, el Casino rezumaba prosperidad. Se jugaba fuerte y las hijas de los comerciantes aprendían “Mijaca” y “María Magdalena”, porque por allí lo cantaba “Vianor” y porque lo español estaba muy de moda.

## LA OLEADA ROJA ESPAÑOLA

Pero esta nota acabó como por encanto el día en que diluvió sobre el bíblico Rosellón — bíblico con ingredientes romano-griegos — parte del ejército rojo español.

Fué como el zig-zag del rayo... Cayó el de la F. A. I., sin afeitar y con su eterna trinchera o abrigo de cuero; el republicanete de Madrid, con su cabellera engomada y abrigo de espaldas artificiales; el catalán pedante, que se creía en su casa o sea en el “Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria”...

Claro que a los gendarmes les faltó tiempo para meterles en los campos insalubres e inhabitables, donde nuestra piedad cristiana nos obliga a compadecerles profundamente...

Pero, algunos, más afortunados en documentación, pasaban las alambradas y se establecían en Perpiñán, o, mejor dicho, en sus cafés.

¡Qué desilusión la suya!... ¡Qué poco valía aquí hablar el catalán!... No hacían — no hacen — distinciones. Hablen o no hablen el catalán, todos son considerados como españoles. ¡Para tantos, qué enorme y qué provechosa lección de españolidad y de unidad española!

Porque es muy curioso que esta región, que aun no hace tanto tiempo era española, lo que ha asimilado más rápidamente de Francia es este pintoresco chovinismo, vis a vis de lo español, que existe en ciertas zonas populares del vecino país.

Cuando en el Café levantaban algo la voz:

—¡Callarse! ¡O es que creéis que aquí estáis en España!

## LA OLEADA EUROPEO-FRANCESA

Y como una réplica de Jehová, vino, veloz, un momento en que fueron ellos, precisamente ellos, quienes creían que aquello iba a ser España, España de verdad. De nuevo, España.

En el hundimiento de este verano, en la catástrofe, se creían todas las versiones, hasta la que decía que España, en funciones provisionales o no, ocuparía todo el Rosellón.

—“Bueno... Pues seremos otra vez españoles”...

Muchos de ellos no encontraban tan incómoda la cosa. ¡Ay! Cuando cunde la desmoralización... Esto por lo que hace referencia a muchos franceses... En cuanto a los fruteros levantinos y otros españoles con apellidos afrancesados y que todo el mundo, después de muchos años, creía franceses, volvían al galope a recuperar su nacionalidad:

—Yo soy español de cepa. Vine muy chiquitín con mis padres de Denia.

De todo eso hace tan pocas semanas... ¡Pero quién se acuerda ya de aquella vorágine!... Entonces sí que Perpiñán batió todos sus “records”. ¡No anhelaban siempre por ser una gran ciudad, europea, moderna y cosmopolita? Pues no una sino tres tazas les dieron de todo eso...

El duque de Windsor y la mitad de los elegantes y “snobs” para quienes París es sólo la Place Vendôme o Fouquet's... Todavía andan por aquí mujeres con la ropa deportiva del ve-

rano. Y gentes de brillantes o perlas auténticas, pero de dudoso país...

Y esperando, igual que ellos, las últimas y sucesivas ediciones del “Paris-Soir”, tirado en Toulouse, ciudad donde ya haciendo bolos provincianos trabaja Maurice Chevalier, franceses auténticos les hacen compañía en los cafés. Militares con o sin P. O. (Pirineos Orientales) en la manga de la guerrera, porque a Perpiñán llegaron los de media Francia. La mayoría de los cuales no han podido oír más tiro que el de un dependiente de ultramarinos del mismo Perpiñán. Todavía los de Burdeos si ellos no fueron al frente, por lo menos el frente fué hacia ellos. Pero los colocados en el punto más alejado de la invasión no conocieron más enemigo que el publicado en el periódico, y de todo se enteraron por la radio como un habitante cualquiera de San Francisco de California.

Y también éstos — puros franceses — son mal recibidos en Perpiñán. Ha sido la lluvia sobre mojado.



El emigrado lleva siempre consigo su miseria. Mujer y niño suben la escalera del barco para trasladarse a tierras lejanas donde cicatrizar su dolor

—¡Por qué no se van ya a su París? ¡Qué hacen aquí?

Y una vieja me dice al oído:

—Eso sí se creen en su casa. Qué pesados, qué pesados...

## EL POSITO

Por eso Perpiñán es como el ácido tartárico de dos guerras. Es el residuo pero a la vez el único rincón de Europa donde todavía se vive en la carne una guerra civil española y una guerra europea y francesa.

¡Agítese antes de usarlo!...

Por los Hoteles, por los cafés, moviéndose uno por las mesas, se reconstruye el clima de guerra.

¡Brutal! ¡Brutal!

CARLOS SENTIS

CAVAS



CRISTAL - EXTRA - ESPUMOSO

DIPLOMA DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA 1929

TALLER MECÁNICO DE CARPINTERÍA Hijo de ANTONIO DIAZ desea a sus clientes y amigos felicidades

# DEPORTES

# RETABLO



Para febrero se anuncian los Campeonatos del Mundo de Esquí, que tendrán por escenario las pistas italianas de Cortina d'Ampezzo. Ya son once las naciones que han anunciado el envío de sus mejores figuras al gran certamen, y España cuenta entre ellas

**SE IMPONE LA CLASE.** — La Liga quiso despedir el Año Viejo con una jornada de normalidad, y así vimos seis resultados completamente lógicos. Cinco de los vencedores jugaban en campo propio y el sexto llamábase Atlético-Aviación y contendía con su "eterno" Real Madrid. ¿El factor campo? Poco podía importar. Decididamente, el Atlético le puede al Madrid, no importa dónde se juegue. En esta ocasión tenía mejor equipo, figuraba ya como líder único en la clasificación, y por añadidura lo del campo contrario era un auténtico "bluff". Porque el factor campo no lo caracterizan las gradas ni las tribunas, sino quien las llena. El partido daba lo mismo que se jugara en un extremo de Madrid que en el otro. Y, por añadidura, Chamartín fué durante toda la temporada anterior, feudo oficial también del Atlético, y sus jugadores lo recuerdan con tanta familiaridad como los propios blancos, hoy propietarios únicos.

La jornada de resultados normales vió una derrota del Sevilla en Valencia (4-1), y triunfos del Atlético de Bilbao, el Barcelona, el Celta y el Murcia. Con su resonante victoria sobre el Madrid (4-1), el Atlético-Aviación ha consolidado (20 puntos), su primer lugar. Ahora su seguidor inmediato (18) es su homónimo bilbaíno. ¡Hay que ver cómo se han recuperado los leoncitos de San Mamés!

**A NUEVE GRADOS.** — La Copa de Navidad, esos doscientos metros tradicionales, se ha disputado este año por XXXI vez. Hacía frío, mucho frío, como pocas veces en esta época del año. Pero a nuestros nadadores nada les arredra, y aunque el termómetro señalaba una casi irresistible temperatura de nueve grados por encima del cero glacial, veinte muchachos, un veterano y dos onditas, cubrieron a buen tren la distancia y dieron una prueba más de su ilimitado entusiasmo. Asensio Bernal era el gran favorito de la carrera y fué quien la ganó, redondeando con su triunfo su historial ya excelente. Enriqueta Soriano, la mejor nadadora del momento, confirmó también el acierto de los pronosticadores que, por unanimidad, atribuíanle de antemano la victoria en la categoría femenina. Y Borrás, veterano de auténtica solera, no tuvo adversario humano que le disputara el triunfo, pero oponiéndose a su gran temple los nueve grados del agua de nuestro puerto, rival más temible que cualquier competidor bien entrenado. Y Borrás, con su marca de 3' 20", salvó el honor de la categoría y demostró que a nuestra natación le queda, por lo menos, un veterano que no le teme al frío.

**TENIS DE PASCUAS.** — Hasta hoy no hemos podido dedicar unas líneas a los concursos de Navidad del Real Club de Tenis del Turó. Fué primero el concurso regional, lleno de choques disputadísimos, que señaló una vez más la excelente forma de Carles en los individuales y la eficiencia de la pareja campeona Carles-Soler Cabot, imbatibles en dobles. Después vino el II Concurso Internacional que superó, como se preveía, las pruebas regionales. Se presumía que Blanch y Carles llegarían a la final individual, si el donostiarra Olozaga, una de las grandes realidades del tenis nacional, no se cruzaba en el camino de uno de ellos. Y esperábase con interés la oposición que pudiera ofrecer a la pareja Carles-Soler Cabot el formidable Maier, que al lado de un jugador modesto, preparábase para hacer una brillante y momentánea reaparición.

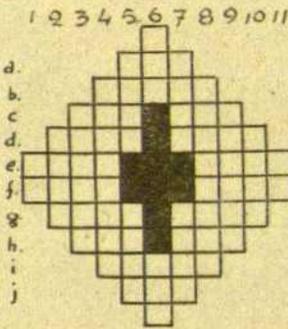
Todos los alicientes presumibles diéronse cita en este concurso, y así pudo verse la magnífica forma de Olozaga, eliminado únicamente por Carles, el vencedor del gran Menzel. Y dióse la repetición de una final apasionante, entre los rivales Carles y Blanch. Llevaba ventaja de triunfos el primero, pero presumíase que el campeón nacional iría a por la revancha con todo su tesón. Así fué, y Juan Manuel Blanch triunfó.

Enrique Maier no pudo, en el doble, con la pareja campeona. El compañero de nuestro gran tenista era poco para la potencia, la habilidad y el gran juego de la pareja Carles-Soler Cabot. Y Maier tuvo que asistir, poco menos que impasible, al ataque que los campeones desencadenaron contra el punto flaco de la pareja adversaria.

**EL PROXIMO PARTIDO ESPAÑA-PORTUGAL.** — Los equipos nacionales de España y Portugal se enfrentarán, el próximo día 12, en Lisboa. El partido tiene en estos momentos una transcendencia extraordinaria para el fútbol español, máxime después del aplazamiento sufrido por el España-Hungría, que debió disputarse hace unas semanas en Mestalla. Oficialmente se desconoce, en el momento en que escribimos estas líneas, quiénes serán los once defensores del pabellón futbolístico hispano, pero confiamos en que la reconocida competencia del seleccionador nacional, don Eduardo Teus, será la base de un nuevo laurel para nuestro fútbol. La prensa portuguesa publicó como probable, el siguiente equipo español: Trías (Pérez), Quincoces-Oceja (Teruel), Gabilondo-Raich-Ipiña, Epi-Herrerita - Campanal - Campos - Gostiza.

JOSE F. DOGO

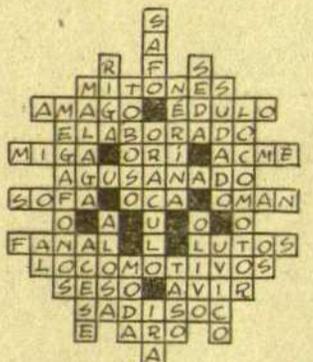
## CRUCIGRAMAS



Horizontales: a) Número. - b) Echar sal a una cosa. - c) Isla inglesa. - d) Marcho. - e) Proyecto. - f) Título de una novela de Zweig. - g) Nombre de mujer. - h) En Navidad se han comido muchos. - i) Labrad. - j) Río del África. - k) Ave zancuda venerada antiguamente por los egipcios. - l) Apellido de un célebre jesuita arqueólogo, nacido en Arenys de Mar. - m) Número. - n) Aquí. - o) Omítilo. - p) Lo hice con la carne.

Verticales: 1. (Al revés). Primero. - 2. Provincia de Italia. - 3. Cigüeña africana muy grande. - 4. Caudillo de los infieles que combatieron contra Ricardo Corazón de León en una de las cruzadas. - 5. Caía del cielo. - 6. Cabeza. - 7. Río del Norte de España. - 8. Capital de la antigua Sicilia, en el Asia Menor. - 9. Limpia. - 10. Lado, faceta. - 11. Pertenece a un estilo determinado. - 12. Gema de un azul violáceo. - 13. Cola. - 14. Adverbio.

## SOLUCION AL NUMERO ANTERIOR



## GRAFOLOGIA

Por NIGROM

S. R. A. — ¡Cuántos sufrimientos se evitaría usted si su amor propio no fuera tan intenso! Su sensibilidad es grande y la menor contrariedad abre mecha en su alma. Le gusta hacer la contra a los demás, no siempre, sino en determinados momentos. Afianzamiento débil de su voluntad, ésta es fácilmente influenciada. No es persona caprichosa y su carácter tiene de continuo, la misma faceta. Ligera ambición. Reserva absoluta para sus intimidades. Distracción. Muy sociable y su trato le ha hecho adquirir suma benevolencia. Espiritual.

E. S. S. — ¡Su temperamento! Desde luego, nervioso y activo, aunque se siente influido a veces por cierta inconstancia y pereza. Si bien la franqueza es una excelente cualidad, es también perjudicial en múltiples casos. Es usted demasiado expansivo y le aconsejo procure frenar esa espontaneidad, que imana de todos sus actos. Voluntad fuerte, pero de oposición tan sólo. Muy generoso. Poco sensible e imaginativo. Habla. Sencillo. Algo egoísta. Predominio de la parte material, sobre la espiritualidad. No es afectuoso.

**¿COMO SOY, NIGROM?** — Aclerta, Vd., amigo. ¡Qué imaginación la suya! Rica, exuberante y que vive de ensueños más que de realidades. Amante del placer y del reír. Suaviza las asperezas de la vida, dándole un tono de buen humor y alegría. ¡Le envidio! Obstinado. Despista perfectamente su modo de ser y se muestra distinto según le interese. Cultura e inteligencia. Vanidad de su propio valer, que estropea algo, el derroche de buenas cualidades. Le gusta dar explicaciones y comentar. Sensible. Deducción.

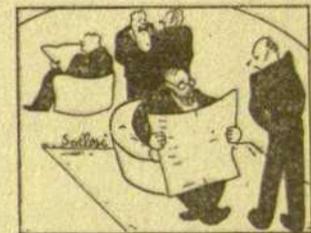
**EL Y ELLA.** — Lo lamento, pero la carta que Vd. desea, no sirve para el estudio grafológico, ya que está en papel rayado.

**ZIG.** — No deje de trabajar su inteligencia y esfuércese en dar un barniz más espiritual y menos vulgar a su personalidad. Aleje también estas ráfagas de desaliento que le invaden y esa tristeza que le domina de repente. Persona muy buena y cariñosa. Bastante imaginativo. No piensa ni medita las cosas; las realiza en el acto, sin reflexión. Carácter sin grandes alternativas. Benevolencia. No hay distracción. Prudencia. Espiritual. Orden. Poco amante de hacer alarde ni ostentación de sus buenas cualidades. Carencia de ambición.

## HUMOR



—He logrado convencer a mi mujer que salía con una amiga.



—Dígame, doctor, ¿qué hace usted cuando está resfriado?  
—Me sueño los narices.



Al amparo de los medicamentos alemanes

la vida llegó a ser más digna de ser vivida. Epidemias y dolores ya no son como antaño tan temibles y tristes compañeros de nuestra existencia. Hoy se curan muchas enfermedades contra las que nada podía antes la ciencia médica. Haber contribuido a ello más que ninguna es el mérito que corresponde a la ciencia e industria químico-farmacéutica alemanas. La escrupulosa producción siempre exacta de los medicamentos alemanes que les valió la confianza absoluta del mundo entero, al cual se suministran aun en pleno guerra, es más que un éxito científico-comercial, una ingente obra ética que favoreciéndolos une a los pueblos del mundo.

## LOS PRODUCTOS ALEMANES

al restablecerse juntamente con la paz, la normalidad en las relaciones comerciales, volverán a encontrar la grata acogida que ya les están preparando sus amigos españoles, puesto que continúan

## SIEMPRE EN VANGUARDIA

SERVICIO DE PUBLICIDAD - FERNANFLOR, 6 - MADRID

DESTINO



Fluye de la estampa un halo de concentrada ilusión. El rubio infante, con sus juguetes de Reyes, dibuja el bordado de las horas más bellas de su vida

CHAMPAÑA

**FREIXENET**

EL MAS DELICIOSO DE LOS ESPUMOSOS ESPAÑOLES